

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Viernes 13 de Setiembre de 1872.

NUM. 790.

UN DISCURSO AFORTUNADO.

La Correspondencia daba anoche la grata noticia de que en el Consejo de ministros celebrado por la tarde había leído el señor Martos su discurso de la corona, y no se tome por impropiedad ó inexactitud en la frase, si decimos «su discurso de la corona», porque además de que el discurso es suyo hasta que lo pronuncie D. Amadeo, como una prenda de vestir es del sastre que la hace hasta que la recibe y paga el parroquiano; existe la muy notable circunstancia de haberse atribuido al ministro redactor ó ponente la frase de que D. Amadeo leerá el discurso que se le diese; como el Consejo lo ha dejado al cuidado del señor Martos, éste y no otro es quien puede reclamar los derechos de paternidad político-literaria.

La misma Correspondencia decía anoche que era inexacto cuanto se había dicho acerca del contenido, pues no lo conocía nadie; y poco después dice que se hacen grandes elogios del discurso leído por el señor Martos. Si no lo conoce nadie ¿cómo se hacen esos elogios? Claro es que podrá decir que los hacen los ministros que asistieron al Consejo; mas para ello hay una no pequeña dificultad. Según el mismo periódico, ayer se leyó en el Consejo de ministros: hasta entonces nadie sabía nada del contenido del discurso; en el Consejo, que comenzó a las dos se leyó ese discurso; en ese mismo Consejo se trató del discurso; al cerrar La Correspondencia su edición continuaban los ministros en Consejo; ¿por qué, pues, se supo el contenido del discurso? ¿quién haría los grandes elogios de que habla La Correspondencia?

Evidentemente, y pues nadie sabía lo que se decía, los elogios debían de referirse a lo que el discurso pudiese ser; se suponía que era una gran cosa, y de ahí los placeres y encomios a esa gran producción del Sr. Martos, que dará a conocer don Amadeo, como la trompetería de un órgano da a conocer el género musical del que toca sus teclas. Es una gran fortuna, que puede convertirse en una gran desgracia; porque si después de tantos elogios, resulta que sólo merece censuras, estas serán tanto más ágras ó severas; cuanto mayor sea el desengaño que se reciba. Pudiera suceder al discurso lo que a una persona muy conocida, que todo lo echó a perder con su presencia, y que tiene el don especial de hacer que se conviertan en sarcasmos y risas españolas los elogios que en algunas ocasiones se han hecho de él con anticipación.

A pesar de la gran reserva con que se ha procedido en lo concerniente a ese discurso y de que nadie ha podido enterarse de su contenido La Correspondencia ha logrado saber y podido anunciar que no se había en él ni una palabra de legitimidad de las últimas Cortes: algo es algo, y lo dicho por el periódico de noticias no es poco. Se conde que se ha pensado mejor y se ha retrocedido ante las consecuencias, que no habrían sido insignificantes, de hacer aquella tremenda declaración; y se ha retrocedido, arrojando el enojo de los radicales ternos, que ven frustradas sus más halagüeñas esperanzas y desmentidos sus formales y repetidos anuncios.

Porque bien mirado, si no se declaran ilegítimas aquellas Cortes y fruto del cohecho, de la corrupción y de cuantos vicios se les han atribuido, ¿cómo se va a defender la última crisis ministerial y la subida de los radicales al poder, y lo que es mas grave, por mas que fuese una consecuencia necesaria del cambio político que se acababa de efectuar, la disolución de aquel Congreso? La cuestión queda en pie, y dígame lo que se quiera, si aquellas Cortes eran la expresión de la voluntad del país, fué una indisculpable violencia, un verdadero é injustificable golpe de Estado cuanto se hizo: los conservadores habrían tenido razón en sus manifestaciones del Conservatorio de música, y la situación actual tendría un gran vicio en su origen.

gen, vicio que antes que a nadie sería imputable a quien no hizo buen uso de sus prerrogativas.

Si, por el contrario, aquellas Cortes eran el producto del soborno del cuerpo electoral, si en ese soborno se invirtieron los dos millones de la transferencia, cuyo expediente tanto han alborotado los radicales, esta fuera de toda duda que las Cortes no eran el resultado de la libre voluntad de los electores, y que no siendo, eran, y no podían menos de ser, ilegítimas. Tener este convencimiento y no proclamarlo, es mostrar debilidad; no tenerlo y aparentar que se tiene, es una cosa todavía peor.

¿Cómo se explicará lo sucedido el 13 de Junio y posteriormente; el cambio de situación y la disolución de Cortes? Aquí de la habilidad del Sr. Martos; aquí de los elogios por esa habilidad. Pero sea cual fuere la explicación que se dé, ¿cómo se explicará el hecho de no haber tenido los ministeriales otra razón que alegar en defensa del exabrupto de 13 de Junio y de la disolución subsiguiente, mas que la de la ilegitimidad de aquellas Cortes? No habrá mas explicación que el silencio, para el cual no podrá haber tantos elogios como para el discurso de la Corona del Sr. Martos.

Se ha retrocedido y probablemente se retrocederá más: al fin y al cabo, todos somos mortales y hasta la situación actual tiene que morir, probablemente mucho antes de lo que suponen los que se hallan dentro de ella; porque a estos les sucede lo que siempre sucede a los que quedan sepultados en los escombros de una casa, que se desmorona ó viene a tierra con todos sus pisos; que quedan sepultados por no haber creído que la casa se hundiese ó que se hundiese tan pronto. Se ha retrocedido, por lo visto, pensando en lo que vendrá, porque la declaración de ilegitimidad de unas Cortes pudiera traer tarde ó temprano la declaración de ilegitimidad de otras, y no es cosa de esponerse a tan grave contingencia.

No es tan fiero el león como le pintan, y por mas que se alborote y diga que se va a llevar todo a sangre y fuego, ya se vendrá a términos mas razonables; ya se procurará contener los ímpetus de los republicanos; ya se predicará sensatez y mucho orden a la mayoría; ya se acabará por aceptar nuestros principios de gobierno; ya se acabará por ser cuando menos regularmente reaccionarios. ¿Cuanto apostamos a que en el discurso se hace decir a don Amadeo que es católico, que la nación es católica, y que se desea y espera que se restablezcan pronto las relaciones con la Santa Sede?

El trabajo y las grandes dificultades son para empezar; después todo es sencillo y natural: pareciera imposible que el ministerio se opusiera a lo que exigía todo el partido por sus órganos reconocidos; y sin embargo, se opone, si es cierto lo que dice La Correspondencia: ya se opondrá a otras cosas; ya se concluirá porque todos se opongan a él; ya nos allanará el camino.

EL RETRAIMIENTO.

Con sorpresa hemos leído que por algunos se intenta conseguir que los elementos conservadores se retraigan completamente, y que los diputados y senadores que representan estas opiniones, se abstengan de asistir al Congreso y al Senado.

Nosotros tenemos opiniones verdaderamente conservadoras; pero hay tal confusión en la política actual, que ni las palabras mas claras se entienden, ni hay medio de arrancar categóricamente las declaraciones que mas lógicamente se derivan de las premisas que se sientan; y después de seis meses que llevamos en una eterna disputa sobre lo que son y lo que quieren los conservadores de la revolución, todavía es este un enigma indefinible é indescifrable.

Ya volveremos sobre este tema. Entretanto, repetimos que hay quien cree y quien sostiene que los elementos conservadores

deben abstenerse de concurrir a las Cortes.

Primero: ¿a qué elementos conservadores se dirigen los que tienen esta opinión? ¿A los verdaderos ó a los falsos?

Si se dirigen a nosotros, que nos tenemos por los verdaderos conservadores, es decir, de los que no queremos conservar las conquistas de la revolución, como testaremos, que somos de la opinión de nuestro apreciable colega El Tiempo, el cual ha dicho con mucha claridad y en muy pocas palabras, que es enemigo de la política del retraimiento, y que los diputados y senadores moderados deban concurrir al Congreso y al Senado a sostener sus opiniones, que no son para nadie un misterio, y sobre las cuales nadie se permite la duda ni los equívocos.

No se podía ser otra cosa. Se concibe, se explica y muchos de nuestros amigos han abrigado esa opinión; apoyada en poderosas razones, que el partido moderado se hubiera retraído por completo de toda acción política después de la revolución de Setiembre, en las primeras, en las segundas y hasta en las terceras Cortes. El retraimiento podía apoyarse, como hemos dicho, en sólidos fundamentos, en las primeras Cortes revolucionarias. Era preciso dejar solos durante cierto período a los revolucionarios para que ellos se dividieran, se divorciaran y se disolvieran; pero conseguidos ya estos resultados, aun los amigos nuestros que han opinado por el retraimiento con razón de sobra, aun esos deben creer hoy que es llegada ya la época de discutir, de luchar y de vencer.

El retraimiento, pues, no tiene razón de ser para nuestro partido, dadas las circunstancias de crédito y de desprestigio en que se encuentra la revolución.

¿Que razón se podría alegar para inducir el partido moderado al retraimiento? ¿Que el ministerio actual es un ministerio revolucionario? Presigualmente revolucionarios han sido todos los anteriores desde 1868. ¿Que las elecciones que se acaban de verificar se han hecho con violencia? Pues con mucha mas violencia se han hecho todas las anteriores desde 1868 acá. ¿Que han sido derrotados algunos hombres políticos importantes? Nosotros lo sentimos muchísimo. Nos parece un fatal sistema y un fatal síntoma el que algunos hombres públicos importantes, siquiera no tengan nuestras opiniones, estén ausentes del Parlamento; pero nosotros llevamos luto y duelo y vestimos crespones porque las Cortes españolas se ven privadas hace tiempo de la presencia, de la autoridad y de la voz de algunos de nuestros mas consecuentes y distinguidos republicanos, de Cheste y de Arrazola, de Benavides y Novalliches, de Moyano, de Castro, de Calonge, de la Cañada, de Molins, de D. Fernando Alvarez, de D. Domingo Moreno, de los generales Lersundi, Chacón y Gasset, de D. Pedro Egría y de otros ciento que sería inútil enumerar, cuyos nombres recuerda la nación entera y que no son menos dignos ciertamente ni menos importantes que otros que han sido recientemente derrotados.

Y sin embargo de estos desastres electorales, y de los justos títulos y del prestigio que en la opinión tienen las personas que citamos y otras que no citamos, no por eso se han ausentado del Parlamento los hombres distinguidos de nuestro partido que han conseguido un asiento en el Senado ó en el Congreso después de la revolución de Setiembre, y que con tanta gloria suya como aprobación del partido, han defendido leal, noble y valerosamente y con superior inteligencia la causa del príncipe Alfonso y la causa de nuestras doctrinas.

No se nos alcanza, pues, una sola razón, ni un pretexto, por pequeño que sea, para sostener que nuestros amigos se han de retirar del Parlamento hoy, habiendo tomado parte en los Parla mentos anteriores, habiendo tomado parte pública y directamente en la coalición, habiendo tomado parte en las últimas elecciones.

en el palacio de la Journelière, comunicando a las señoras las últimas noticias de París, ó contando un ducho con la señorita Olimpia. ¿Cuánta hubiera sido su sorpresa si en vez de esto hubiese visto a Alberto sentándose a la mesa de un caballero pobre, en frente de una hermosa mozneta, y al lado de un sacerdote joven que acababa de decir el Benedictus?

Esta fué la idea que se le ocurrió a Alberto, y que le obligó a sonreírse; pero es lo cierto que nuestro joven se hallaba perfectamente.

Por espacio de unos cuantos segundos estuvo contemplando la noble fisonomía del vizconde, en cuyo rostro se veía pintada la serenidad que da la buena conciencia; nuestro joven miraba con respeto aquellas honradas cejas, y admiraba la frente despejada de aquel hombre venerable y su nariz aguileña, rasgos característicos de las altivas y fuertes razas de otras épocas; luego se fijaba en los ojos azules y dulces de Gabriel, tan diferentes de los de su hermana, que eran negros y vivos. Alberto se sentía, por decirlo así, lleno de la paz y del contento que reinaban en la casa, lo cual le obligó a decir al vizconde:

—Yo no sé, caballero, le dije, si es el atractivo de vuestra hospitalidad cordial, ó el calor de esa hermosa lumbre que me ha resignado, ó finalmente, el afecto mágico de este villino de Arjón; ello es que ya me siento apasionado por vuestra vida solitaria. Empleo a comprender que puede uno estar tranquilo y alegre en medio de las nieves y al lado de un buen fuego, aun cuando sepa que no ha de venir nadie a visitarle, y por mas que oiga silbar el viento en la lancha.

—Sin embargo, replicó el vizconde; muy pronto habéis de echar de menos la vida parisense si permanecéis aquí algún tiempo.

—No lo sé. París es encantador en su género; pero se cansa uno de él como de todas las cosas de este mundo. ¿No se repite siempre allí una misma cosa? Del paseo del bosque de Boulogne a dar vueltas por los balnearios; luego a comer a casa de Tortini, después a la Opera ó a Viardot, a la Alboni, a Roger ó a Mario, y siempre lo mismo.

Así, pues, nuestra opinión es que nuestros amigos acudan al Parlamento, como han hecho en las legislaturas anteriores, y que observen la misma conducta que en ellas observaron: que discutan las leyes; que discutan el discurso de la Corona; que discutan todos los proyectos que presente este ministerio; y que si sobrevienen circunstancias difíciles, críticas y extraordinarias, hagan lo que es ya consuetudinario en nuestro partido, y que ha dado siempre los mejores resultados, que es, inspirarse en su inteligencia y en su patriotismo, y consultar y discutir con los hombres mas autorizados y mas competentes de nuestro partido, aun cuando no tengan asiento en las Cortes.

Así se ha hecho antes, y así esperamos que se hará siempre.

Esta conducta es patriótica, es digna, es conciliadora, es prudente, y ha dado y dará a nuestro partido los mejores resultados.

Todo lo demás es política de aventuras, de sensaciones instantáneas, de impresiones del momento, de desprecio, de rencores; y la experiencia debe habernos enseñado a todos lo que es política clara y lo que es política tribia, lo que es política nacional, grande y digna, y lo que es política lechismos, de enredos y de trapisondas.

A LA RECONQUISTA.

La Reconquista intenta replicarnos, pero sin éxito. Nuestro colega nos recuerda algunas de nuestras frases y algunos de nuestros artículos. Aceptamos las citas.

La Reconquista dice testualmente lo que sigue: «Allí El Eco no rechazaba a nadie, como a nadie hemos rechazado nosotros jamás; pero tenía buen cuidado de manifestar que no por atrá a antiguos enemigos se había de prescindir completamente de los amigos leales, desinteresados y constantes, que tenían derecho de prelación sobre todos los demás».

Se nos figura que el artículo a que aludimos se intitulaba Sumar y restar, ó cosa muy semejante. Y en ese artículo añadía su autor que debía sumarse, pero no restando los mejores partidarios de la causa alfonseca.

Esto mismo decimos y repetimos hoy. Es preciso sumar y no restar. Queremos la política de atracción, no la política de confusión, que es una cosa muy distinta. ¿Dónde está la variación de nuestra opinión? ¿Dónde está la variación de nuestra conducta? Esto es lo que no prueba La Reconquista ni con nuestros actos ni con nuestros escritos, ni con razones de su cosecha. Ni es fácil probarlo, porque nosotros ni hemos variado ni pensamos variar.

La Reconquista recapitula y resume la cuestión en estos términos: «Supongamos que el Sr. Martos, al Y no nos arguya diciendo que también nosotros admitimos a todo el mundo que se convierta al carlismo, porque así le dice El Eco que la conversión al carlismo no significa reconocer pura y simplemente la legitimidad dinástica de D. Carlos, sino aceptar sin reservas su programa religioso, social y político, que es el complemento de aquella legitimidad».

Nosotros no admitimos en nuestras filas a nadie que no deje de ser liberal. ¿Hace lo mismo El Eco? Esta es la cuestión, reducida a sus mas sencillos términos; y una vez resuelta, veremos si D. Alfonso y D. Amadeo tienen o no una representación política semejante. No; nosotros no hacemos, ni hemos hecho, ni hemos dicho nunca lo mismo que La Reconquista; porque si antes ó ahora dijéramos y planteáramos y resolváramos las cuestiones como nuestro colega, no seríamos alfonsecos y constitucionales, sino que seríamos carlistas. Nosotros deseamos ver en el trono al príncipe D. Alfonso, que es en quien reside la legitimidad, legitimidad reconocida y confesada por algunos que hoy son carlistas. Para esta empresa, para colocar en el trono a D. Alfonso, admitimos a todo el que quiera venir a nuestro campo sumando y no restando, porque, volvemos a decir como ayer, que aunque nosotros no existáramos, sería lo mismo. Y en esto está conforme La Reconquista, que es lo principal.

—Pero es el caso, dijo René sonriendo, que nosotros no poseemos aquí esos artículos de primer cartel de que acabáis de hablar; nuestros Rogers y nuestras Melbranes son los chantes de la parroquia y los ruidos del bosque de Fagny.

—Señorita, aun cuando no fuese sino por variar, yo preferiría estos últimos. Nada me da tanto miedo como encontrar a París en el campo, que es lo que me aguarde infaliblemente en el palacio de la Journelière. Ya sé desde ahora cómo hemos de pasar allí las noches; se tomará el té, se jugará al whist, se pondrán charadas ó se cantarán cavatinas como se hacía el invierno pasado, y como se hará el venidero. Esto podrá ser divertido a veces, pero no es nuevo.

—Vaya, vaya, caballero, dijo Gabriel; veo que afectáis despreciar las vanidades del mundo, para hacerme la corte a los solitarios de la Casa Gris; en esto os portáis como hombre de gusto, que quiere manifestar, por medio de una urbanidad afectuosa, su gratitud a aquel pobre hospitalidad que con tanto gusto se le ofrece aquí.

—No en verdad, señor cura, contestó Alberto con calor. Me parece entrever una vida nueva, mucho mas fuerte, mucho mas formal que la nuestra de niños mimados. Os pinto mis impresiones tales como las siento, y si el señor vizconde se digna permitírmelo, volveré aquí a renovarlas de cuando en cuando, para llevar a París un poco de ese aire saludable de las lanchas y de los brezcos.

—Nosotros, contestó el vizconde, siempre tendremos mucho gusto en recibirlos. Pero es ya tarde, y debéis estar cansado y un poco dolorido de resultados de vuestra caída. Margarita va a acompañaros, si gustais, a la habitación que se os ha preparado.

Alberto vio que la familia quería recogerse: saludó y se fué, guiado por la anciana, que le alumbra con una vela puesta en una pesada palmarita de latón. El cuarto en que se le había puesto la cama era también abovedado, alto de techo, y estaba aun mas desmantelado que la pieza en donde habían cenado. Sin embargo, había un buen fuego en la chimenea, la cama era

Si colocaba D. Alfonso en el trono prefiriera rodearse de amigos tibios ó duros, ó de enemigos al declarados, cosa a nuestro juicio muy difícil; si se planteara por sus ministros responsables una política contraria a nuestras públicas y conocidas opiniones, nosotros no diríamos como estos monárquicos de peca de nuestros días, que le defenderíamos hasta que el quisiera ser defendido; nosotros no seríamos dinásticos ó antidinásticos porque no diera ó nos quitara el poder. Nosotros seríamos dinásticos siempre; tendríamos al rey por sagrado, inviolable é irresponsable; pero ni un minuto estaríamos al lado del ministerio que siguiera una política contraria a nuestras doctrinas. Nos lanzaríamos a la oposición ministerial desde el primer instante. ¿No cree La Reconquista que, no siendo nosotros carlistas ni absolutistas, esta conducta es la mas noble y la mas leal?

Nos parece que hemos hablado claro como siempre, y que hemos demostrado no haber cambiado de opinión ni de conducta.

De una carta que recibimos de Bailén, provincia de Jaén, tomamos los dos siguientes párrafos: «El pueblo está convertido en un campo de Agramante; entre muertos, heridos graves y leves hay quinientos en cuatro días. No dirás que no nos divertimos».

Después de las puñaladas que el sábado dieron a los hermanos Cabrera y que tenían consternada la población, el domingo hubo un alboroto frente del matadero y entre cinco derribaron a palos a un hombre de bien, ex-guardia civil, dándole además una puñalada, de la que, se teme que muera. Al anochecer del mismo día tuvo lugar otra riña en el Bombo, de la que resultó un muerto y dos ó tres heridos graves. Anoche también ha habido puñaladas. Estamos peor que las kabilas del Rif, la guardia civil está rendida de la campaña que está haciendo».

Nada de esto necesita comentarios; lo que sucede en Bailén, sucede en mayor ó menor escala en muchos pueblos de España; sucede lo que debe suceder; relajados los vínculos sociales, exacerbadas las pasiones, impunes los delitos, es lógico, es natural que los hombres vuelvan a su estado primitivo, que rujan y se devoren como las fieras, sin temor a una justicia que no ven y a un Dios de cuya existencia se les hace dudar.

Sin embargo, el fanatismo político es ciego y sordo; aun hay quien cree que los abusos de la libertad de la libertad los corrige; aun hay partidarios del sistema represivo; aun hay quien defiende que los derechos individuales son sagrados, inalienables é ilegislables.

Adelante, pues; sálvese la libertad aunque la sociedad perezca.

¡Dichosa Roma que solo conoció un Bruto!

Un periódico valenciano refiere lo siguiente:

«Ayer en Nana, la venta de libros y biblias protestantes dio lugar a un desagradable incidente; un caballero compró una biblia, y después de deshojarla la quemó a la puerta de la iglesia catedral en presencia de bastantes personas que lo miraron indiferentes y guardando el mayor silencio; pero al inspector le pareció el acto inconveniente y ordenó que fuese conducido a la presencia del señor gobernador».

Probablemente el inspector será un consecuente liberal, cuya consecuencia le habrá llevado a ejecutar el acto sui generis de prender a quien hacía uso de un derecho legal al quemar lo que era de su propiedad.

Las noticias que ayer se recibieron sobre la insurrección carlista, son las siguientes:

«Segun parte del alcalde de Potes, el cabecilla Pastor con nueve carlistas, entró ayer en Vega y se llevó 2.600 rs. de la recaudación, raciones y un caballo, saliendo a las nueve de la noche hacia Pineda. Han salido fuerzas en su persecución».

—A una legua de esta corte, en el distrito de

bienda, las sábanas mas blancas que la nieve. Encima de la cama, es decir, a la cabecera, había una pila de agua bendita, cosa que no falta jamás en aquellas antiguas y solitarias moradas. Alberto, al reparar en la blancura de las sábanas, no dejó de notar que eran gruesas como hechas de lienzo casero, y dedujo que habrían salido del uso de la anciana Margarita.

—Bail dijo para sí al hacer esta observación; no dejaré yo por esto de dormir perfectamente. ¡La señorita René está esta noche otra saba igualmente gruesa que ésta, y no se quejaba, a pesar de tener unos dedos tan delicados y unas manos tan blancas!

Y haciendo esta reflexión, Alberto se quedó dormido como un tronco bajo aquel techo hospitalario, aunque bastante deteriorado en verdad.

CAPÍTULO III.

EL TIO GIRAUD.

«No hemos hecho mención en el capítulo precedente de que existía muy lejos de las lanchas de Montreuil, en un segundo piso de la calle Despiat, cierto tio bonachón que tenía que desempeñar cierto papel en nuestra historia. Pues bien; yo soy de opinión de retroceder un poco para entrar en relaciones con él».

Para ello dejáramos dormido a Alberto en aquella gran pieza desmantelada, mientras silba el viento en la lancha y mientras la señorita René rezaba las oraciones antes de entregarse al descanso.

Entremos derechos como un huso, y eal si el Diablo Cojuelo nos hubiese prestado su muleta, en aquella reducida habitación perfectamente acondicionada, en cuyas piezas principales abundan los sillones, un cuya cocina brilla una buena estepeta, en cuya bodega abundan los vinos y licores mas exquisitos, en cuyos armarios de comedor relumbra la copa y los vasos que han de recibir el precioso néctar. El cuarto que describimos es el nido caliente y bien cubierto de pelote en donde habita un solterón viejo que, digámoslo así, se escucha vivir, y que en nada piensa en el mundo sino en hacer bien la digestión.

(Se continuará.)

EL CAMINO DE LA DICHA.

Por Mr. E. MARCEL.

(Continuación.)

«El búfalo dijo a su vez:

«Yo hiero el suelo con mis pezuñas, y el ruido que esto me parece al del trueno; mis dientes descorazan los arbolillos y mascan el trébol de las praderas; mi cuerno basta para derribar en tierra a los enemigos que me salen al encuentro; yo no temo al frío, ni al hambre, ni al abrazo del oso negro. Yo soy la fuerza ¡oh Gran Espíritu!»

«Entonces, llena de timidez, se acercó el ave silvestre, y dijo:

«Yo no soy nada ¡oh Padre! Mi nido se bambolea en el extremo de una rama; y el viento mas pequeño lo derriba; mis polluelos son tan delicados, que un copo de nieve sería suficiente para matarlos; mis alas se acanman muy pronto, y mi voz no llega a larga distancia. ¡Y sin embargo, yo vivo, yo canto al caer mi nido, porque siento vuestro ojo sobre mi ¡oh Padre! en ese dulce sol que madura los frutos de las zarzas, y que hace nacer las plumas en las alas de mis recién nacidos.»

«Y el Gran Espíritu le dijo al ave silvestre:

«Tú eres mi hija muy amada. Tú sola comprendes lo que yo soy y lo que yo puedo. Todo está en mí; todo existe por mí. Vete en paz: vive y ama. Mi ojo se extiende a todas partes, y en todas partes habrá pluma para los pequeños y semillas para las aves.»

—He aquí, prosiguió diciendo Gabriel, sonriendo; he aquí, caballero, la Providencia, explicada en idioma indio por un salvaje; y traducida en francés por nuestro servidor. Pero yo creo que no hay necesidad de ir a buscar a las montañas Róquias, y que vos mismo habéis experimentado esta tarde los efectos de su benéfica intervención. Vos habíais podido pegar contra un pe-

Santa María de la Alameda, a las diez de la mañana de ayer, ha aparecido una partida de diez hombres armados con carabinas y cañones, llevando boinas encarnadas nueve de ellos y blanca el último. Parece que tomaron la dirección del cerro de San Pedro, jurisdicción de Valdemaquea.

Las actas presentadas en el Congreso hasta ayer tarde eran 227. De ellas 27 tienen protestas mas o menos graves.

Las actas dobles de diputados, presentadas hasta ahora, son de los Sres. Martos, Montero Rios, Beranger, Rosell, Garcia (D. Bernardo), Vidart y Bosch.

La Correspondencia da en el siguiente suelto las señas particulares del cirujano que va a hacer la dolorosa operacion a la desgraciada Hacienda española:

«La empresa ó cosa que va a realizar con el gobierno español la operacion de crédito de que estos dias se viene hablando, tiene todas las condiciones de respetabilidad que pueden desearse.

No es el antiguo Banco de París, que se declaró en liquidación, es una nueva empresa con algunos elementos de aquel y de otros muy importantes de Europa que han constituido el Banco de París y de los Países Bajos, empresa de tal importancia que ella sola ha suscrito 6.000 millones de francos del empréstito francés, siendo de advertir que para quedarse con esa suma ofreció el doble. Con tales antecedentes no sabemos si habrá quiebra de la posibilidad de que tal empresa cumpla sus compromisos».

El Sr. Martos, segun dice un periódico, ha tenido la crueldad de administrar ayer mañana al Sr. Ruiz Zorrilla la amarga pocima cimbría del discurso de la corona, sin consideracion a su estado. Parece que cierto personaje sabe ya bien el primer párrafo.

Otro ministro está indispuerto. El de Marina no ha podido por esa razon asistir al Consejo de ayer. El Sr. Martos tiene razon; es preciso proveerse de algún misterioso amuleto para evitar las contingencias probables del despacho con D. Amadeo.

Ya tiene terminado el general Córdova su grandioso proyecto de abolición de quintas. Parece que piensa leerlo en una de las primeras sesiones que celebre el Congreso. Sería muy conveniente apuntalar el edificio por lo que pueda ocurrir.

El Consejo de ministros celebrado ayer tarde duró mas de cinco horas. Ignoramos si la cuestión de presidencia del Senado quedó resuelta; pero es indudable que no lo quedó a gusto de todos y que amenaza ser la manzana de la discordia.

La Correspondencia asegura que no se ha pensado en la ley de sospechosos de que hablan varios periódicos, y no porque el gobierno tenga confianza en nadie, sino por el temor de que haya necesidad de ensayarla en algunos ministros.

Leemos en nuestro apreciable colega La P. Ubi:

«En la mañana de hoy ha llegado a Madrid, siendo conducido a las prisiones militares de San Francisco, segun órdenes comunicadas anoche por el gobernador militar de la plaza, el coronel, ayudante y secretario particular que fué del duque de Montpensier, Sr. Solís y Campuzano.

Nuestro querido y respetable amigo (aunque hemos escrito esta palabra con mas efusion que hoy) Sr. Solís y Campuzano, no fué preso en Lérida, como equivocadamente dijimos, ni en Mérida, como dice la generalidad de nuestros colegas, sino en Villanueva de los Barcos, donde, al decir de El Imparcial, residia hace algunos meses, consagrado a las afecciones de familia, que constituyen un culto para su generoso corazón: luego no puede ser cierto, como La Esperanza asegura, descargando sobre el arbolcillo su correspondiente golpe de hacha, que el coronel Solís saliese de Londres hace cinco ó seis dias con una misión extraordinaria y arriesgada.

Lo grave, ó mas bien, lo penoso para nuestro amigo, no es la novela que puede cimentarse sobre esa misión extraordinaria y arriesgada que le atribuye el decano de los periódicos de Madrid, faltando a sus tradiciones, sino el haber caído en ese pozo sin fondo que se conoce con el nombre de la causa del asesinato del general Prim, que tantos meses y aun años de prision ha costado a tantas personas, sin que por esto las cosas estén mas adelantadas que el primer día.

El resultado de la eleccion verificada ayer en Madrid para diputados provinciales es el siguiente:

Palacio.—Platerias.—D. Francisco Paula Puig, radical, 86 votos; D. José Paulino Gonzalez, R., 115; Centro.—Prim.—D. José Paulino Gonzalez, R., 115; D. Marcelino Rianza, E., 23; D. Gregorio Martín Gasto, I., 19.

Universidad.—D. D. Pedro Rovira y Valdes, R., 96; D. Domingo Molina Gomez, F., 24.

Pizarro.—D. Gerónimo Luna y Fernandez, R., 113; D. Juan Antonio Garcia, F., 40.

Rubio.—D. Nicolas Fernandez Perez, R., 109; don Hilarión Zuloaga, F., 45.

Hospital.—Desagüe.—D. José Martínez Escobar, R., 70.

Hernán-Cortés.—D. Vicente Argenta, R., 66.

Buenavista.—Bilbao.—D. Luis Guirar Arribas, radical, 114.

Congreso.—Cortes.—D. José García Losada, 133; D. Pedro Díez, 88.—Los dos radicales.

Isquardo.—D. José Sanz de Grajeda, 241; D. Julian Bermeo, 141.—Los dos radicales.

Hospital.—Valencia.—D. Francisco Rodríguez Hermida, 132; D. Francisco Mendez Prieto, R., 76; D. Vicente Calderon Diaz, F., 30.

Cañizares.—D. Antonio Cuervo Melendez, R., 124; D. Juan Martín Lanzas, I., 16.

Inclusa.—Peñón.—D. Gregorio Pané, R., 230; don Ricardo Lupiani, F., 151.

Latina.—Arganzuela.—D. Gregorio Guerra Blanco, R., 113.

Humilladero.—D. Antonio Rey y García, 133; don Julian Saavedra Aguado, 70.—Los dos radicales.

Audiencia.—Concepcion.—D. Antonio Martín Murga, R., 124.

entrevista en el punto de su residencia en la frontera francesa.

Saliento a la defensa del colegio de agentes de cambios y Bolsa, la junta sindical ha creído conveniente dirigir un comunicado al periódico La Prensa.

«Sr. Director de La Prensa.

Muy señor mío: La junta sindical del colegio de agentes de cambios y Bolsa de esta corte, no ha podido menos de ver con disgusto y estrañeza que al ocuparse el periódico La Prensa del alza que han tenido estos dias los fondos públicos, cite a los señores agentes D. Antonio San Juan, D. Emilio Ruano y D. Emilio Gutierrez Gamero, para difamarlos de una manera que, no por ir embozada y acompañada de salvajes paráfrasis la responsabilidad del dicho, es menos grave é intencionado.

La junta, que tiene el deber de velar por la honra y el decoro de los individuos que componen este colegio, así como el de castigar las faltas que pudieran cometer, y que tiene la seguridad de que los señores agentes aludidos no han faltado en lo mas mínimo a sus deberes, porque disfrutan del mejor concepto como funcionarios públicos, espera y exige de esa redaccion se desista de la manera mas terminante de las aserciones ofensivas a la honra de los Sres. San Juan, Ruano y Gamero, al decir que empujaron por intencion, y que no sabe si lo hicieron por cuenta propia ó ajena.

Esta redaccion debe saber que los señores agentes no pueden hacer operaciones de cuenta propia, y a esta junta interesa tanto como a los dichos agentes, la declaración de la verdad, pues la honra de un individuo es la de toda la corporacion, y si esa redaccion ha sido sorprendida, al acceder a los justos deseos de esta junta, no hará mas que tributar un homenaje a la justicia, como deben hacerlo todos los hombres honrados.

Madrid 11 de Setiembre de 1872.—El secretario, Rafael Reig.

En vista del accidente ocurrido cerca de Tarragona, el Diario de Reus dice lo siguiente:

«A propósito de las vias férreas, quisiéramos que nuestro colega el Diario de Tarragona llamase la atención de la autoridad superior de la provincia sobre el mal estado de algunos puentes de la vía de ésta a Barcelona, en particular de uno que se encuentra inmediatamente al punto llamado La Cota, que presenta una enorme grieta, y que amenaza a un próximo hundimiento; y como vale mas prevenir que castigar, quisiéramos que antes de que suceda una desgracia como la que dejamos referida se reconociesen los puentes y algunos puntos de dicha vía, en particular el que dejamos citado, que, segun noticiamos, ha sido ya denunciado a la empresa por los ingenieros de la vía.

Unimos nuestra voz a la del Diario de Reus; pues si es un hecho que los ingenieros de la vía han denunciado el citado puente, el gobierno debe tomar cartas en el asunto, obligando a la empresa a hacer las obras necesarias para que la seguridad pública no se vea amenazada con nuevos y tristes acontecimientos.

Hé aquí el jactancioso párrafo que hoy publica un diario ministerial:

«Se nos asegura que la Junta central carlista ha recibido aviso de haber logrado pasar la frontera un cargamento de armas con destino a la faccion; pero tambien se nos dice que el gobierno tiene conocimiento perfecto del hecho, y que dichas armas no llegarán a su destino».

Es cierto, pregunta uno de nuestros colegas, que la causa que motivó la cesantia de los señores Morales y Cardaño de sus destinos de individuos de la Junta de la Deuda, es porque aquellos se negaron a que volvieran a ponerse en curso ciertos títulos ya devueltos a la Deuda como amortizados? Es cierto que al fin, como la prensa ha dicho, esta operacion ineficaz se hizo, y que por ella el digno individuo de la comision de Cortes, Sr. Pi y Margall, va a exigir la debida responsabilidad?

Insiste La Voz de la Verdad en que tan pronto como se abran las Cortes vendrá a España el príncipe Humberto para traer a su hermano instrucciones y consejos.

Segun noticias recibidas por la mala inglesa, se puede considerar ya como diputados por Canarias a los Sres. Nieto, García Carrillo y marqués de la Florida. De los demás no se podrá saber nada hasta el próximo correo.

Continuando nuestra reseña de la entrevista de los emperadores, vamos a publicar lo que acerca de ésta tienen los periódicos extranjeros.

Segun la Gazette de Spener, no debia haber conferencia alguna entre los tres ministros, añadiendo que la entrevista conserva el carácter predominante de una fiesta militar.

Segun telegramas de Berlín, el príncipe Alberto de Prusia (padre) ha caído enfermo. Los soberanos, a su vuelta del campo de las maniobras, han ido a visitarle y a informarse de su salud.

El emperador Guillermo, sus dos augustos hijos, los príncipes de la casa real y demás príncipes presentes, volvieron a las ocho y cuarto de la mañana del día 9 a la estación de Leht. Un tren especial les condujo a Staaken para asistir a un simulacro militar. El príncipe de Bismark iba en el tren imperial. Sirvieronles un almuerzo al aire libre y regresaron a Berlín para comer a las cinco en el palacio imperial.

El séquito del emperador de Rusia se quedará en Berlín hasta el miércoles por la noche. El emperador de Rusia y el gran duque heredero debían partir ayer al mismo tiempo que el emperador Guillermo, quien les acompañará hasta Marienbourg. El emperador de Rusia se irá directamente desde allí a Livadia, en Crimea; el emperador Francisco José no debia salir hasta ayer.

La Gazette de la Croix dice que en opinion de muchos periódicos, ha habido el 8 una conferencia entre los emperadores; pero esta noticia carece completamente de fundamento, así como todos los rumores esparcidos en ese sentido.

Un telegrama espedito en Berlín el 10, dice, que a la comida que tuvo lugar el 9 en el palacio imperial, asistieron los tres cancilleres de Rusia, Austria y Alemania, los ministros prusianos, los embajadores de Rusia, Francia é Inglaterra, el príncipe Orloff, embajador de Rusia en París, los embajadores de Alemania en Viena y en San Petersburgo y los feld-marscales Molke y Wrangel.

Concluimos esta reseña publicando los dos telegramas siguientes:

«Dicen de Berlín al Morgenpost:

«Corre el rumor en los círculos diplomáticos de que se han concluido convenios militares entre Austria y Alemania, y entre Rusia y Hungría; que se han pacta-

do cambios territoriales en los países danubianos. Todo esto se considera aquí como una invencion muy torpe».

VIENA 9 de Setiembre.

Dicen de Berlín al Fremdenblatt: «Se dice aquí en las regiones oficiales que la entrevista de los tres emperadores tiene un carácter mas bien militar que político; pero en todo caso eminentemente pacífico, con exclusion de toda idea de alianza ofensiva. El fin principal que se ha seguido es el de establecer una sincera amistad entre los tres soberanos.

Se añade que de aquí adelante todos los años celebrarán conferencias como esta».

La Gazette de Polonia refiere las muestras de simpatía que la poblacion de Strasburgo ha prodigado a los RR. PP. de la Compañía de Jesús, que recibieron el día 4 del corriente la orden de abandonar la ciudad; para la cual, segun la orden que se les comunicó, son completamente extranjeros. Desde el momento en que el público tuvo conocimiento del hecho, la calle de Judas, en que tienen su casa los jesuitas se llenó de personas de todas categorías, que no han dejado de manifestar su respeto y cariño hacia los que tan arbitrariamente se ven espulsados. Las aclamaciones de «vivan los jesuitas!» se repetían sin descanso; las ventanas del piso bajo han sido adornadas por el público con coronas de siemprevivas, lo mismo que la puerta de entrada.

En medio de las tribulaciones que estos respetables sacerdotes experimentan, deben serles muy gratas las pruebas de respeto y afecto que diariamente reciben de las poblaciones católicas.

El Vaterland, de Viena, publica el texto de un proyecto de tratado elaborado por Bismark; proyecto que le ha sido comunicado confidencialmente por una persona íntimamente ligada al embajador de Francia en Berlín, con las reservas oportunas, y que publica la Liberté.

Hé aquí las bases en que está fundado:

1.º Los tres emperadores de Alemania, Austria y Rusia se garantizan mutuamente la integridad territorial de sus Estados, y se comprometen a mantener al statu quo.

2.º Se propondrá a S. M. el emperador de Austria, aceptar un tratado concerniente a la asociación de las aduanas alemanas, y una convencion concerniente a la administración de correos, telégrafos y caminos de hierro.

3.º S. M. el emperador de Rusia, facilitará las relaciones comerciales de este país con Alemania y Austria, anulando ciertas disposiciones que crean dificultades; en compensación, Rusia tendrá plena libertad de aumentar su marina en el mar Negro.

4.º Relativamente a su política interior, las potencias aliadas se comprometen a consolidar el gobierno monárquico, ejerciéndose una escrupulosa vigilancia sobre la prensa y reprimiendo las agitaciones democráticas y socialistas por medio de un tratado de estradiccion de todas las personas que se hagan culpables de estos delitos.

5.º Los tres monarcas se comprometen a no permitir a sus súbditos poloneses mas instituciones que aquellas que no puedan provocar conflicto alguno con las naciones vecinas.

Y por último, del tratado de una cláusula secreta fijará la actitud de las tres potencias aliadas en la cuestión de Roma.

Nos limitamos por hoy a consignar estas noticias, dejando los comentarios para cuando sea mas conocida su certeza.

Una de las mas interesantes sesiones que el congreso de economistas alemanes ha celebrado en Berlín, ha sido la consagrada a discutir la cuestión de las cajas de socorros mutuos y de retiros, y a saber si la ley debe obligar, como obliga hoy en Alemania, a los obreros a ser asociados de alguna de esas cajas.

Las conclusiones del congreso fueron las siguientes:

1.º No es justo obligar por la ley a los que reciben un salario a ser asociados de una caja de socorros mutuos ó de retiros;

2.º El Estado tiene la obligacion de favorecer por medio de la ley la institucion de esa clase de cajas; haciendo que sean eficazmente vigiladas para que no puedan ser distraídas los fondos que encierran del fin que les esté señalado por los estatutos;

3.º La organizacion de las cajas debe ser tal que permita los cambios de domicilio de los asociados, sin que resulte para ellos perjuicio;

4.º Si las cajas no son generales, sino exclusivas de la circunscripción, es preciso organizarlas de manera que al salir de la circunscripción sean reintegrados los socios en sus fondos.

Y 5.º Los patronos deben estimular a sus asalariados a asociarse a las susodichas cajas, y contribuir ellos mismos eficazmente a este fin.

El congreso del mundo en Roma, remite a dicho periódico interesantes noticias sobre los trabajos de La Internacional en la Ciudad Eterna. Aprovechándose sus asociados de la orfandad en que tienen a la ciudad el rey, los ministros, el prefecto, el comandante militar y todas las demás autoridades superiores, muy divertidos hoy en los establecimientos de baños, viajes de recreo y cacerías, multiplican sus esfuerzos para atraerse toda clase de personas, llevando sus redes hasta a los patios de las cárceles, todo lo que inspira grandes temores a las gentes honradas.

La situacion de los católicos es lamentable. El congreso salda cuenta de una porcion de ataques que en estos dias han sufrido algunos en sus personas y propiedades.

LO QUE SE DICE.

En vísperas de apertura de Cortes y tratándose de una situacion tan enmarañada y difícil como la que componen cimbríos y radicales, todo cuanto se susurra tiene visos de verosimilitud, todo puede ser, hasta la vision de D. Salustiano.

Aunque nosotros tambien hemos oido lo que se dice, cedemos gustosos la palabra a La Política para que le cuente a nuestros lectores con la gracia que acostumbra.

Hé aquí su relato:

«Se dice que el discurso de la corona espera el estuque del gobierno de Roma, a cuya consideracion se han sometido sus puntos culminantes.

Se dice que, no solamente hay tirantez de relaciones entre las dos fracciones, cimbría y progresista, que, mal sumadas, constituyen la actual situacion, sino que, par-

cialmente, germina una guerra sorda entre ministros y ministros, citándose al efecto los nombres de los señores Gasset y Artime y Montero Rios, en concepto de cantidades heterogéneas.

Se dice que ha surgido un grave conflicto, que pudiera convertirse en una cuestión de fuerza, entre dos altos funcionarios; relacionada con la administración de Ultramar: allí se van en estatura los señores Gasset y Montero Rios, Tendrían que ver los doctores de la iglesia radical tirándose los bonetes de púlpito a púlpito!

Se dice que el Sr. Ruiz Zorrilla, cansado de agitar la batuta sin conseguir traer a concierto el serpeñon cimbrío y la dulzaina progresista, ha echado en mitad del corro las llaves de las futuras Cortes para que las abra otro.

Se dice que este nuevo acto de desaliento, este nuevo abandono de la fe política, ha inspirado a los creyentes del Sr. Ruiz Zorrilla la trascendental idea de cambiar el frac de su pontifical máximo, por la espada, donde aun honra la sangre de Oroquieta, del general Moriones.

Se dice que al rey, que por lo visto oye tocar a muerto, ha pedido informes sobre la situacion de la opinion pública y del país a diferentes hombres políticos, entre otros al Sr. Puig y Llagostera, a quien se ha hecho venir de Barcelona al efecto.

Se dice que el Sr. Puig y Llagostera viene decidido a echar el resto.

Se dice que es un hecho el retraimiento de los conservadores revolucionarios, hecho que recibirá la correspondiente sancion en un meeting ó cosa así, provocado por los Sres. Henao y Munoz, Balaguer y Abascal.

Se dice, y esta es la mas negra, que el Sr. Olózaga ha telegrafado al Sr. Martos, participándole su invariable resolucion de dimitir la embajada de París en el punto y hora en que se la convierta en plenipotencia.

Se dice, para concluir, que el misterioso proyecto que atribuye La Correspondencia al Sr. Ruiz Zorrilla, es una ley de sospechosos.

No hay que añadir que nosotros no decimos nada: somos únicamente, hoy por hoy, el hilo trasmisor».

NUEVOS PORMENORES SOBRE LA CATÁSTROFE DEL PONTON DE SAN JORGE.

Ampliando los detalles que tomamos ayer de El Diario de Tarragona acerca de la catástrofe ocurrida entre Hospitalet y Atinella, tomamos de el mismo periódico la minuciosa relacion que publica en su número del 11.

Dice así:

«Como presumíamos, los nuevos detalles que tenemos referentes a la terrible desgracia acontecida al tren que salió de esta ciudad en direccion a Valencia la noche del domingo, en el ponton de San Jorge, son horrosos. Uno de nuestros redactores se constituyó ayer en el sitio del triste suceso, y nos envia las siguientes notas.

«Inmediatamente despues de haber pasado la locomotora el ponton de San Jorge, hundiéndose parte del terrellen contiguo, en la extension de un rail, cediendo el terreno hacia el lado del mar, y en su consecuencia, cayó la locomotora rodando al barranco, que a la sazón traía gran cantidad de agua, arrastrando el tender, el furgon, un coche de tercera clase, otro de primera, otro de segunda, otro de tercer, el coche correo y el furgoncillo. La máquina quedó bastante mal parada; el tender, el furgon y el primer coche de tercera clase sufrieron un completo aplastamiento. El coche de primera clase, al caer, se abrió en dos partes; una de éstas, la mas inmediata al coche precedente, se unió al monton; en ella estaban el general Schmid y dos banqueros de París, cuyos nombres creemos conveniente no citar. La otra parte se desvió un tanto en el acto de la caída, logrando así que no la destruyeran los coches que la seguían.

En dicha parte ó departamento iba el general señor Andia, su hijo, un ayudante y el empleado del gobierno en la línea. El primero y el último salieron contusos y los otros dos ileso.

Los pasajeros del coche de segunda clase, así como los del de tercera que le seguía, resultaron heridos en su mayor parte, otros contusos y los demás ileso. Los heridos se le mas gravedad son los del referido coche de segunda clase; no lo son tanto los del de tercera, y se debe a que el coche correo que les seguía inmediatamente no llevaba peso y a que el furgon-cola apenas gravitó sobre los que le precedían, salvándose las personas que ocupaban dicho coche correo y las que iban en el furgon-cola, que eran el guarda-freno y los cuatro guardas civiles, segun dijimos ayer.

Estos últimos sin pérdida de tiempo se lanzaron a sacar de los coches inmediatos, ó sea del de tercera clase y del de segunda, a cuantas personas les fué posible. Estas socorrieron a su vez a las demás, unidas al general Andia, a su hijo y ayudante y otros ileso, mientras dos de dichos guardas iban a dar parte a las estaciones inmediatas.

A las primeras horas de la mañana del lunes habian ya acudido al punto del suceso el Juez de primera instancia de Tortosa, facultativos de dicha ciudad y otros de ésta con el señor gobernador civil de la provincia y estaban ya curados todos los heridos y contusos, habiendo sido trasladados los primeros a Tortosa en número de 25, donde han sido objeto por parte de los vecinos de los mas esquisitos cuidados. Varios heridos y los contusos continuaron su viaje ó se volvieron al punto de su procedencia.

En los pueblos inmediatos de Perelló y Admetia se dio orden para que todos los hombres útiles acudieran inmediatamente al sitio de la desgracia, habiéndose presentado unos 20 y además las brigadas de la línea. Todos se pusieron a trabajar bajo la direccion de los ingenieros para la estradiccion de los cadáveres; siendo de notar que a excepción de cinco, los demás, hasta ahora en número de 16, ha sido preciso extraerlos rompiendo a trozos los coches y desenterrándolos. Todos ellos han sido trasladados a Tortosa.

La locomotora y el tender se encuentran tumbados y medio enterrados casi debajo del ponton; el coche de tercera clase que le seguía está completamente enterrado a consecuencia de nuevos desprendimientos que ha sufrido el terrellen con los trabajos de estradiccion, y se cree que de él se sacarán 15 ó 16 cadáveres. Debajo del ponton se ha formado un especie de lago y se sospecha que en él se encuentran varios pasajeros. Se están haciendo trabajos para el desague del charco y estradiccion de aquellos.

Una casa de campo que hay inmediata durante la noche del trágico suceso se vio envuelta por las aguas, de manera que sus habitantes tuvieron que refugiarse en el tejado, habiendo sido un niño que se hallaba entre estos quien advirtió el accidente del tren.

El conductor de equipajes fué a parar al mar, de donde le han sacado cadáver; el maquinista y el fogonero fueron extraídos de la locomotora, y hay que advertir que, así estos como los demás pasajeros que han resultado muertos, lo fueron principalmente por la asfixia. Al general Schmid se le encontró cadáver y sentado en el mismo punto que ocupaba antes del suceso. Entre los muertos hay una señora y dos niñas, una de catorce años y otra de nueve. No se han encontrado los demás dependientes de la línea que iban en el tren ni cuatro ó cinco licenciados que se hallaban en el primer coche de tercera clase. Un francés que se halla herido en Tortosa, ha dejado en el sitio del siniestro a su esposa y a una hija; los cadáveres no han sido en-

contrados todavía: solamente ha podido salvar un hijo, que se encuentra en Tortosa con él.

El general Andia y su ayudante han continuado el viaje a Valencia: su hijo ha regresado a Barcelona. El señor gobernador de la provincia y el señor jefe de Fomento se han trasladado a Tortosa.

Durante la noche del lunes, la guardia civil, que tiene allí ahora unos 20 individuos y a cuyo frente se halla su comandante en esta provincia, tuvo que ahuyentar a tiros una manada de lobos que se dirigían al punto de la catástrofe que ha de dejar memoria indeleble entre nosotros. Nuestro compañero de redaccion ha regresado hondamente afectado por el horrible conjunto que acaba de presenciar y nos refiere detalles espantosos que nos falta valor para enumerar.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

De una carta que remite el corresponsal de Martorell a La Independencia, tomamos los siguientes párrafos:

«Hace mucho tiempo que no hemos visto columna alguna, y esos señores campan como don Pedro por su calle. La semana pasada estuvieron cuatro dias en Pineda, dos en San Lorenzo Hortons, en Maçaneta, en Vallbona, sin que se vean molestados en lo mas mínimo en su ocupacion de imponer contribucion».

—De Molins de Rey escriben con fecha de ayer lo siguiente a un colega:

«Ayer tarde se presentó una pequeña partida carlista compuesta de 14 hombres en el Pla de Sant Joan, cerca de can Mascard. Al retirarse dos cazadores de esta capital para ir al tren, fueron sorprendidos por aquella partida que les quitó los dos escopetas que llevaban, ambas del sistema Lafouchau, haciéndoles todas suertes de amenazas, de modo que recibieron un susto muy grande».

—De Puigcerdá con fecha 6 del actual, escriben a nuestro colega El Diario:

«A haberse sabido una hora antes que habia compuesto en la primera hora de la mañana de este dia una partida de unos cuarenta carlistas mandados por Casanovas, con objeto de proteger la entrada desde Francia a España de dos personajes ó personas desconocidas, segun se ha dicho, de seguro hubiesen pagado caro su atrevimiento, porque les esperaba un recibimiento para ellos imprevisto.

«De todos modos conste, que si no en esta Cerdaña, tienen los carlistas en ciertos pueblos de la otra parte de ella, como son Baja, Fornells, Dorca, etc., sus puntos seguros de descanso durante semanas enteras y desde los que envían sus emisarios a otros pueblos para ir recaudando lo que ellos llaman plazos de contribuciones».

De Girona, con fecha del 7 del actual escriben a La Imprenta:

«Puesta en el buzón la mia de ayer, he sabido que Saballs con una partida de carlistas de unos 800 hombres y 20 caballos estuvo a hora y media de esta ciudad, en el pueblo de San Gregori, habiendo salido a las 7 de la mañana de ayer en direccion al pueblo de Besançon. Otra partida mandada al parecer por el Pelt de Salient de unos 400 hombres y 15 caballos, se hallaba a la misma hora en el pueblo de San Martín de Llemana, saliendo al anochecer hacia La Selva, en cuyo punto deberán estar reunidos hoy con Saballs. La partida mandada por Huguet parece que de las Guillerías se ha corrido hacia San Hilario, sin duda al objeto de proteger a Saballs.

Dos columnas de tropa llegaron a Olot ayer, y la de ésta, al mando del coronel Reina que se hallaba en Bañolas, habia salido de aquel punto en direccion a la montaña. Estas fuerzas bien combinadas podrian batir a los carlistas, pero me temo no será así, porque los carlistas son mas conocedores del país.

Repite lo que hace dias vengo apuntando: los carlistas van en aumento y es menester fuerzas y jefes entendidos si se quiere que esto concluya».

CONGRESO DE LA INTERNACIONAL.

Vamos a continuar la reseña de los debates de este congreso, que dejamos pendiente en nuestro número de ayer.

El viernes 6 se verificó la sesion pública por la noche, segun se habia acordado. La hora fijada era la de las siete, y a las siete debia haber sesion administrativa; pero por una equivocacion llegó el público, mas numeroso que el día antes, a las seis. En vista de esto, el presidente, con delicada galantería, declaró que iba a abrirse en el acto la sesion pública, para no tener que rogar a los habitantes de esta ciudad que se retiraran. El público aplaudió.

Ya está abierta la sesion.

El ciudadano Vaillant presenta una proposicion pidiendo que termine la discusion sobre el consejo general, porque despues de las votaciones habidas en las sesiones administrativas de esta mañana sobre atribuciones del consejo, ya no tiene objeto esa discusion.

«Había parecido peligroso divulgar, como se hizo el día antes, los secretos de la asociacion? Así parece, puesto que el asunto empezado públicamente ha terminado en secreto. Pero ¿qué votaciones son esas que han determinado las atribuciones del consejo general? Vamos a conocerlas, porque el presidente anuncia la lectura de las resoluciones acordadas.

Retarda esa lectura una comunicacion que desea hacer el congreso al ciudadano Vanden Hout. Este ciudadano empieza por reconocer la imparcialidad y buena fe con que muchos periódicos se ocupan del Congreso; pero dirige una carga a fondo, en medio de los aplausos del público, contra el Dagblad, órgano de los conservadores holandeses, y en particular contra su redactor en jefe, el Sr. Lyon, a quien censura duramente por haber calumniado a La Internacional, sus congresos y sus delegados, tomando pretexto de las reuniones actuales para llenar su periódico de impudentes mentiras. El Dagblad ha afirmado, por ejemplo, que para entrar en el local del Congreso era preciso pagar medio florin. ¿Es esto verdad? pregunta el orador dirigiéndose al público, y este responde incontinenti: ¡No! ¡no! El ciudadano Vanden Hout busca en seguida la biografía del señor Lyon, antes radical, ahora reaccionario. Sus punzantes sátiras producen hilaridad en el público.

El presidente da las gracias al ciudadano Vanden Hout por el discurso que ha dirigido, mas bien al público que al Congreso.

«Hemos venido, dice, a ponernos bajo la proteccion de las leyes de este país, donde se respeta la libertad individual. Sabemos que allí donde hay pueblo, allí hay inteligencia; que allí donde hay hombres que no son honrados, los hombres inteligentes hacen justicia en ellos. El pueblo holandés nos ha dado la medida de su inteligencia con el modo que ha tenido de juzgar esos ataques ridículos, que no nos alcanzan y que devolvemos a sus autores. Hoy gracias, en nombre

plimiento de los principios fundamentales de los estatutos y reglamento generales de la Internacional.

Art. 6.º El consejo general tiene el derecho de suspender federaciones de oficios, secciones, consejos, comités y federaciones, hasta el próximo congreso.

Sin embargo, el consejo puede decretar la suspensión de las secciones constituidas en federación sin haber consultado antes al consejo federal respectivo.

En el caso de que suspendiera algún consejo federal se procederá a nuevas elecciones en el término de treinta días.

Si el consejo suspendiera toda una federación, deberá dar aviso inmediato a las demás federaciones.

Si lo pide la mayoría de las federaciones, se convocará una conferencia extraordinaria, compuesta de un delegado por cada nación. Queda bien entendido que los países donde está prohibida la Internacional, ejercerán los mismos derechos que las federaciones regulares.

Parece que este artículo fue objeto de un debate muy animado en la sesión administrativa. Y se comprende muy bien; porque con ese artículo en la mano, el consejo general puede ejercer verdadera tiranía. Han sido, pues, derrotados los federalistas españoles y el *proletariado* de la Internacional. En la misma sesión administrativa se acordó, a propuesta de Karl Marx, trasladar el consejo general a New-York. ¿Qué significa esto? se preguntaban todavía por la noche los federalistas sorprendidos y desorientados; y aunque sospechaban alguna nueva intriga de Karl Marx, no podían adivinar cuáles fuesen sus designios.

Entretanto, ha ocurrido un incidente en la sesión pública. El ciudadano Cuno tiene unas explicaciones con el ciudadano Schramm, y declara que se equivocó por lo que respecta a este ciudadano, que ni es camarada ni es ladrón. ¿Gran victoria para la cuestión social!

Se va a votar la proposición: «Vallant: es decir, la clausura del debate sobre el consejo general. Pero el ciudadano Guillaume presenta otra proposición para que se decida cómo han de verificarse las votaciones en los congresos, porque los delegados españoles están pendientes de lo que se acuerde en este asunto. El ciudadano Johannard asegura que esta cuestión está reservada para la sesión administrativa. La concurrencia del público aumenta por instantes; la sala está atestada, y en la calle se oye vocerío como si tal vez estuviera llena de gente que quiere entrar. Los oradores tienen que gritar para hacerse oír. Vanden Hout invita a sus compatriotas a no turbar el orden de la sesión.

Ya no se vota la proposición Vallant. ¿Qué significa esto? ¿Queda votada implícitamente? ¿Se ha acordado la clausura de la discusión sobre el consejo general? Es muy probable, porque el ciudadano Longuet lea una nueva proposición. Longuet es uno de los *políticos* de la Internacional (así se designa a su grupo que tiene muchos representantes en el consejo general y es gran partidario de la centralización: en él figuran Courmet, Vallant y Antonio Arnand).

La proposición Longuet tiene por objeto la constitución del proletariado en partido político. Quiere que el proletariado obre políticamente como clase de oposición contra todos los demás partidos.

Como los señores de la tierra y del capital se sirven de su influencia para explotar a los trabajadores, la conquista del poder político es el primer deber del proletariado.

El ciudadano Vallant apoya sin calor, pero con resolución, esta idea que le parece de una evidencia innegable.

Su oratoria seca y dura como los golpes de un mazo, su voz sin emoción ni inflexiones, su razonamiento sin arrebatos interiores, metódicamente exaltado, firmemente furioso, forman extraño contraste con lo ferocísimo del pensamiento y la brutalidad calculada de la forma. Vamos a reproducir los párrafos principales de este discurso, que expresa la doctrina de los unitarios, de los *políticos* de la Internacional.

«Después de los sucesos de la Commune y la victoria de los versalleses, esta proposición no necesita ser justificada. Es evidente que el mundo está entregado a los azaros de la fuerza; es evidente que no puede obtenerse nada como no sea por la fuerza. Por lo tanto, es evidente que el proletariado debe servir de la fuerza para conseguir su emancipación.

La Internacional ha organizado ya la coalición de las fuerzas obreras. Esta coalición se manifiesta principalmente en el terreno económico. Pero las clases burguesas están investidas de privilegios políticos. Tienen de su parte la fuerza, y cuando la lucha económica toma un giro peligroso para sus intereses, se sirven del poder político para destruir las conquistas que pudieran haber realizado los trabajadores.

Por consiguiente, los obreros no llegarán a la abolición de las clases sociales como no sea conquistado el poder político y nivelando a todas las clases durante un período revolucionario bajo la dictadura del proletariado.

Tenemos dos categorías de adversarios, aun dentro de nuestro partido. Primero, los partidarios del retraimiento político, que quieren hacer de la Internacional, en las circunstancias actuales, sin cuidarse del medio en que vivimos, una imagen fiel de la futura sociedad ideal, un simulacro de las conquistas que únicamente por la revolución podemos obtener. Esto es una idea errónea. Pierden de vista que mientras estamos constituidos como clase social, no tenemos más que una ley, el combate; nada más que una fin: la victoria. (Aplausos en el grupo de los *políticos* franceses y alemanes). Conclusión: todo lo que sirva para dar al proletariado más fuerza y más cohesión, está dentro de la ley de su acción. Los enemigos más peligrosos del proletariado son esos amigos doctrinarios que lo desorganizan y le impiden llegar a su objeto final.

Tenemos también por adversarios a los intransigentes, que también predicán la abstención política; pero bien vemos que esa gente vive de la política; quieren destinos, y están siempre de venta. Estos hombres se encuentran en Versalles, porque hay versalleses en todas partes.

En cuanto a los burgueses radicales que pretenden que no hay cuestión social y que predicán la armonía de los intereses, no tenemos que ocuparnos de ellos. Lo mismo detestamos a los fusiladores de la izquierda que a los de la derecha. Gambetta nos parece tan odioso como Thiers.

Al pedir al congreso que organice la acción política, cerramos el paso a todas las críticas. Es preciso que esta acción sea especial del proletariado, constituido en partido absolutamente distinto de las clases propietarias, dirigido contra ellas y sin transigir nunca con ellas. Por odio a la burguesía y para combatirla, se constituirá este partido; que no puede tener con la burguesía más relaciones que las del combate.

El ciudadano Vallant felicita al consejo general por haber sido siempre fiel a esta idea. Esto no es exacto. Felicita también a la conferencia de Londres, y le da las gracias por haber proclamado este principio.

No se crea, añade, que con detalles haremos justicia de la distinción de clases; no tenemos más medio que la lucha a todo trance y en todas partes.

El medio debe proceder al resultado. Es preciso empezar por arrancar a la burguesía sus privilegios políticos; luego será más fácil disponer a las demás clases. Al oír proclamar este principio por la conferencia de Londres, el proletariado ha comprendido que sus intereses estaban bien representados, que la batalla contra la burguesía se organizará formalmente; que algún día tomará su desquite la Commune de París, y al propio tiempo le alargarán la mano las Communes alemanas y

de los demás países. Entonces sonará la hora final de la burguesía, la hora de la abolición de las clases.

En resumen, la ley de la Internacional, debe ser organizar el proletariado, no solamente como una liga económica, sino también como partido político para destruir la burguesía.

El ciudadano Heppner, delegado de Leipzig, gran amigo de Bebel y Liebknecht y condenado al mismo tiempo que éstos, sostiene en alemán la misma tesis que Vallant. La concurrencia procura invadir el sitio reservado a los delegados, y sus flujos y reflujo, y su vocería impiden oír a este orador. El público ejecuta con unanimidad admirable los movimientos de los marineros al final del coro *Bocca chiusa* de Hayde. Tales movimientos, muy divertidos para los periodistas que los veían desde la galería superior, eran molestos e inquietantes para los delegados. «Que suba el orador sobre una silla, grita el ciudadano Brismée, «el público desea verlo». Al punto se encarama sobre una silla el traductor Vanden Abele. (Risas.) Empieza su traducción en holandés. (Mas risas. Se oye un silbido.) El ciudadano Ranyer invita a las personas que estén acostumbradas a vivir con perros a que se marchen fuera.

El ciudadano Guillaume pide que se mande evacuar la sala. ¡Ah! ¡ah! esclaman los *políticos*, ¡ya pedís medidas autoritarias! «La autoridad, responde el delegado del Jura, está en el público que nos impide hablar, y no en nosotros que queremos gozar de nuestra libertad».

El público apenas llega a entender que se trata de espulsarlo en masa del local, forma coro con el que silbó poco antes. Por fin se restablece un poco la calma. El ciudadano Guillaume tiene la palabra para combatir la tesis esposta por Vallant.

Primero declara que él no es partidario del retraimiento ó de la abstención (abstente, como dijo Heppner). «Aunque no tomemos parte en las intrigas políticas y en las comedias parlamentarias, no somos indiferentes a la política de los gobiernos; y tanto es así, que solo aguardamos la ocasión para aplastarlos a todos. Somos partidarios de una cierta política, negativa, revolucionaria: la destrucción de la política burguesa».

Cualquiera diría que entre la política positiva de Vallant y la negativa de Guillaume hay la misma diferencia que entre gordo blanco y blanco gordo, ó por mejor decir, rojo. Mas con todo, hay su diferencia: Vallant representa el partido comunista y centralizador; Guillaume el partido federalista y anarquista, que detesta lo mismo a las autoridades obreras y al Estado obrero como a las autoridades y al Estado burgués.

Engels toma la palabra para decir a Guillaume que no sabe lo que se pesca; que cuando haya sido derrotado la burguesía, entonces se abolirá el Estado.

Longuet, autor de la proposición que se discute, dice que no debe confundirse la abstención política tal como fué preconizada durante el imperio por Proudhon y otros, con el retraimiento que proclaman los adversarios de su proposición. Proudhon disuadía a los obreros de entrar en un camino donde ya se han internado demasiado. En 1863 se presentaron a solicitar los sufragios del pueblo hombres cuyo pasado había sido olvidado, pero que todavía tenían rojas las manos de la sangre de Junio de 1848. El partido del proletariado no estaba constituido como partido político, y por esto admitió jefes burgueses, sus peores enemigos. Durante el imperio, la política del fusil era la única política obrera posible. Si Proudhon hubiera sido comprendido, hubiérase organizado el partido del proletariado por la abstención, que era una política entonces. No hubiéramos tenido los hombres del 4 de Septiembre. Hubiéramos tenido la Commune, la Commune victoriosa a la vez de la burguesía y de la invasión que, por otra parte, se hubiera detenido, porque se habría proclamado la Commune en Berlín lo mismo que en París. Se ha dicho que la Commune de París cayó por no haber sido bastante autoritaria; sería más exacto decir que cayó porque no tenía una organización. (Muchas voces: ¡Por ambas cosas! ¡Por ambas cosas!)

El ciudadano Longuet quiere que la Internacional dé al proletariado la organización que le faltó a la Commune. Tiene curiosidad por saber cómo combina Guillaume su colectivismo con la anarquía bakuniniana. Está persuadido de que proclamar la abolición de toda autoridad es colocarse fuera del verdadero movimiento internacionalista. «Si el partido obrero no tiene organización política, será destruida su organización económica por un golpe de fuerza de la burguesía».

Después de este discurso, pide Vallant que se cierre la discusión. Johannard protesta; encuentra violento que pidan esto los que solo ven en la Internacional la cuestión política, y no se ocupan para nada de la cuestión social, «sin duda porque no la entienden; lo cual no deja de ser una razón».

Esta pulla incoherente a Vallant, que pide sea llamada al orden el orador. Gran agitación entre los delegados, que se refleja en el público, que deja oír algunos silbidos.

Johannard, que tiene una voz muy sonora, triunfa del tumulto. «Alguien ha dicho con poca modestia y habilidad que este congreso será dirigido como una reunión pública. No quiero nombrar a nadie; pero bien me entiende el ciudadano Arnand. Ya veremos si se consigue ahogar esta discusión». Se reproduce el tumulto; aumentan los silbidos. Ya es imposible hacerse oír. El ciudadano Deneure pide al presidente que levante la sesión pública. El presidente vacila. No había dicho al comenzar la sesión que el buen público holandés era simpático a la Internacional? Al fin se resuelve. Se levanta la sesión.

Apenas pronunciadas estas palabras sacramentales, la multitud que llenaba la sala, y en la cual había un poco de todo, soldados, comerciantes, mujeres; pero sobre todo muchos obreros, entonan vigorosamente el himno nacional de Holanda: el «Wien Neerland bloed» y el canto dinástico «Wilhelmus Nassouwen». (Qué pensaría el ciudadano Ranyer de estas manifestaciones de simpatía hacia la Internacional? Es verdad que la multitud emprendió luego las estrofas de la «Marsellesa»; pero aun estas fueron cantadas en un espíritu de hostilidad contra los internacionalistas, porque iban alternadas con gritos de: «Orange boven» y «Weg met de internationalen». ¡Abajo la Internacional!

Esta es la última palabra del honrado pueblo holandés.

En estos últimos días ha habido incendios de mas ó menos consideración en el término de Melina, en el de Alcalá, en el de Puerto-Real y creemos que en algunos otros puntos de la provincia de Cádiz.

Lo peor es que, según el *Comercio* de Cádiz, estos incendios tienen todas las apariencias de no haber sido casuales. El espíritu de destrucción y de vandalismo está a la orden del día.

Hoy satisfará la Caja general de Depósitos los intereses de los consignados en la misma, en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 28 y 29 de sorteo, carpetas números 474 á 80; y 2.801 y 2 de señalamiento; los de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2.732 á 2.756 de sorteo, y los resguardos al portador, amortizados, bola 3.ª, carpeta núm. 374.

También satisfará mañana la tesorería de la dirección general de la Deuda las facturas del 3 por 100 consolidado, semestre corriente, primer sorteo, números 1.507 al 1.510; las del segundo, números 2.114 al 2.117 y las del semestre de 1.º de Enero de 1872, núm. 4.425.

En Francia se prepara una gran manifestación religiosa que tendrá lugar en el santuario de Nuestra Se-

ñora de Lourdes, los días 5, 6, 7 y 8 de Octubre. Presidirá la ceremonia el obispo de Tarbes, y asistirá y predicará entre otros notables oradores, monseñor Mermillot, obispo de Ginebra.

Habrá trenes especiales para llevar a los peregrinos.

Los muertos a consecuencia de la catástrofe del tren de Barcelona son los siguientes:

Marqués de Lassigny y baron de Spleta, franceses; general Smith, D. Manuel Luque, ingeniero de Minas; D. Antonio Marin, comerciante de Córdoba; D. José Vela representante de la casa Santa Cruz de Cartagena; doña Catalina Bordes, francesa, y su hija Hortensia Ladavese, de siete años; D. Antonio A. Samper, conductor del tren; Francisco Perez, conductor de equipajes; D. Tomás Catalá, maquinista; Luis Serrano, fogonero; Vicente Ulléjolas, de Cádiz; D. J. Jimeno, brigada del tren; don Jaime Nicolau, y la niña María Galdon, de dos años.

Según *El Eco de las aduanas*, la recaudación de las aduanas de la Península durante el mes de Agosto último ha sido de 4.287.076 pesetas. La obtenida en igual mes de 1871, fué de 5.194.033, resultando, por consiguiente, una baja de 926.957 pesetas.

Dice un periódico que debe verificarse de un momento a otro una gran reunión de industriales para manifestar al ayuntamiento de esta capital, que se encuentran resueltos a cerrar sus establecimientos en vista de la subida con que se ha agravado por el mismo el carbón mineral, añadiendo que le parece difícil que el ayuntamiento justifique su proceder.

A esto dice *La Correspondencia* que es cierto que se han reformado las tarifas de algunos artículos aumentando su aduana, y que el carbón que antes adeudaba por carros, lo que daba lugar a repetidos fraudes, ahora adeuda por kilogramos; pero también lo es que si algunos artículos resultan con mayor aduena que antes, la mayor parte de los mismos han sido rebajados en sus tarifas, como el jamon, chorizos, morcillas, salchichon, azucar, espíritus de 36 grados en adelante, la paja y la cera.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Las facciones Saballs y Anguet abandonaron ayer el pueblo de Viladran a la aproximación de la columna Fomadora. Las gavillas de Sanz y Vallés, provincia de Tarragona, son perseguidas activamente por la columna de Cornudella y fuerza de la Guardia civil.

Las partidas de Guin y Miret continúan haciendo exacciones en los pueblos, procediéndose con toda actividad para impedirlo.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 11 de Setiembre, se releva del cargo de gobernador militar de la provincia de Oviedo el brigadier D. Juan Gomez y Gonzalez.

Por otro de igual fecha se nombra gobernador militar de la provincia de Oviedo al brigadier D. Domingo Muñoz y Muñoz, que en la actualidad ejerce el propio cargo en la de León.

Por decreto del ministerio Fomento, de 18 de Julio, se concede a D. Francisco Jareño y Alarcon la gran cruz de la Orden civil de María Victoria, como comprendido en los párrafos tercero y cuarto del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio del año anterior.

Por otro de 10 de Setiembre se deja sin efecto todos los nombramientos de comisarios régios de agricultura hechos por virtud y a consecuencia de lo que sobre el particular estableció el de 5 de Octubre de 1848.

Por otros de 5 de Agosto, se nombran comisarios régios de agricultura en la provincia de Málaga, a don Francisco Joaquín Aguilar y Perez Coronel y a D. José María Marquez Navarro.

Por otros de 20 de Agosto, se nombran para igual cargo en la provincia de Avila, a D. Calisto Gonzalez y a D. Juan Carmona.

Para la de Jaén, a D. Antonio Cuadra y Osma y a D. Antonio Fernandez Villalta.

Para la de Logroño, a D. Celso Planzon y D. José Herrero.

Para la de Huesca, a D. Antonio Ferrer y Pitarque y D. Antonio Orús.

Por otros de 10 de Agosto, se nombran para la de Almería, a D. Ramon Orozco y Jerez y D. Gabriel Gonzalez de Ibañez.

Para la de Lérida, a D. Cayetano Puig y Segarra y D. Pedro Miró Ereu.

Y para la de Madrid a D. Félix Martin.

Dice *El Clamor Público*:

«La guerra que se hacen los conservadores de la revolución y los revolucionarios del radicalismo, ya siendo de día en día mas sañuda é implacable, y todo hace creer que, agotados los términos de la discusión y el arsenal de calumnias é improperios que mutuamente se dirigen, vendrán al fin a un rompimiento mas práctico y estrepitoso».

Si al fin ha de ser, que sea cuanto antes, porque se pierde tiempo, y es preciso se deslinden las situaciones, y que acabe de una vez esta farsa, que empezó por una traición y que está a punto de concluir con una *almorranada nacional*».

El mismo periódico, dirigiéndose a los insurrectos de 1866 y 1868, les pinta el negro cuadro de su horrible situación.

«Gozais, les dice, en vuestra obra de perdición, si no derrais lágrimas amargas de arrepentimiento. Los carlistas salían vuestra legalidad con la punta de la espada y el plomo homicida de sus fusiles al ronc estruendo de una contienda fratricida».

Los federales os amenazan, desafían y declaran, en son de guerra, que la república «no puede insurgirse por medio de una transacción».

Los socialistas braman, y en sus oscuros conciliábulo afilan la punta del puñal, y preparan la tea incendiaria, en la confianza de que sonará muy pronto en el reloj de los tiempos la hora terrible de la «liquidación social».

Los partidarios de la restauración tradicional y española rechazan vuestro Código de 1869, como impuesto por la violencia, y protestan contra la legitimidad democrática de vuestro rey.

Por último, los mismos conservadores, procedentes del campo unionista y del antiguo progreso, reniegan de su origen revolucionario, y levantan, ¡salvase el que pueda! la «bandera negra», señal de nuevas convulsiones y tempestades. No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague».

Los conservadores andan un poco escamados con el proyecto que suponen al Sr. Ruiz Zorrilla de presentar al futuro Congreso una *ley de sospechosos*, y como los primeros que infunden sospecha al gobierno radical son los conservadores, exclama *La Prensa*:

«¡Ley de sospechosos!!! ¡Sospechosos de qué?... De liberalismo, de dignidad y de vergüenza».

Adelante, nosotros recogemos el guante que inten-

tais arrojar al país, y mientras vosotros, encubiertos con la máscara de un mentido liberalismo, repitais hipócritamente:

«Vivan las cenizas muera la nación», nosotros gritaremos cada día con mas fé y mayor entusiasmo:

¡Viva la libertad!
¡Viva el orden!
¡Viva la patria!
¡Abajo los farsantes!

La Tribuna anuncia una remesa de condecoraciones a los portugueses:

«Hemos oído asegurar, dice, que en el correo de ayer salieron para Portugal siete diplomas de cruces españolas concedidas a igual número de lusitanos, por mediación de cierto agente que proyecta obtener hasta unas cincuenta que le han sido solicitadas».

Podrá negarnos algun periódico de la situación lo que dejamos estampado? Nos alegraríamos mucho, porque aunque tratándose de radicalismo no es dado dudar de nada aunque parezca imposible, tal version se nos hace muy dura y desearíamos verla desmentida. Allí veremos».

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva-York 10.—Los republicanos han obtenido un triunfo completo en las elecciones del Estado del Maine, consiguiendo la victoria por cinco candidatos al Congreso de Washington, entre los cuales se halla el célebre orador Blain.

Todos los empleados de dicho Estado, los senadores y las cuatro quintas partes de la legislatura del Maine, pertenecen tambien al partido llamado republicano.

Versalles 11.—El consejo de guerra que entiende en las causas seguidas con motivo de la insurrección de París, ha condenado a la deportación a la presidenta del club llamado Unión de mujeres.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Según *El Avisador Malagueño* continúa la huelga del grémio de marineros, y en su consecuencia se encuentran fundados en aquel puerto tres buques, de esta matrícula, con carga para América, sin poderse dar a la vela por falta de marinería, lo que probablemente será contratada en Cádiz u otras ciudades marítimas.

Tomamos las dos siguientes noticias de *Las Provincias* de Valencia:

«Según dice de Torrente, nunca se había conocido venderse la uva de planta, en tiempos ordinarios, al bajísimo precio que se ha vendido en el presente año, pues que la mas superior apenas se ha pagado en la viña á peseta la arroba».

«Las playas del Caballón están estos días llenas de trabajadores que se ocupan reparando las muchísimas barcas que se empujan, divididas en parejas, en la denominada pesca del *box*, cuya lucrativa pesca comenzará desde el 15 de los corrientes».

La Tertulia de Alicante del 10, nos da cuenta del siguiente suceso:

«Antaño tuvo lugar en esta localidad una esesna sangrienta, que lamentamos profundamente. Nos referimos a la muerte de un cochero, cuyo nombre ignoramos, produida por varios tiros de revolver. Para esplotar este suceso se dan varias versiones; pero la que tiene mas visos de certeza es la siguiente, que hemos oído á personas que deben saberlo.

Parece que el citado cochero iba conducido por un guardia de orden público á la prevención por no sabemos qué motivo. Mas al llegar á la calle de Bailen trató de fugar; el individuo de orden público que lo conducía, le seguía á escape tambien, y como eran inútiles sus esfuerzos para alcanzarle, disparó al aire dos ó tres tiros para intimidarle. No lo consiguió, sin embargo. Hasta aquí las narraciones que hemos oído están conformes. Después no se sabe lo que ocurrió; lo que es cierto es que el individuo de orden público disparó sobre él, a consecuencia de lo cual ha muerto».

Pero el agresor dice que la víctima le había asestado una puñalada, cuya señal tiene, y en virtud de ésta disparó su revolver sobre él.

Esta es la narración que hemos oído de público. Las autoridades se presentaron inmediatamente en el teatro de la catástrofe. El inspector primero de orden público, demostrando el celo que ya en otras ocasiones tiene acreditado, procedió á examinar las armas de los individuos de orden público para calcular quién había sido el agresor. Pero después se presentó, y viendo el citado señor inspector que le faltaban cinco tiros á su revolver, procedió á su detención.

El juzgado se presentó tambien inmediatamente en el sitio de la desgracia y formó las primeras diligencias.

Este asunto parece que está ya tan adelantado, que no falta mas que identificar al agresor».

Dice *El Irurac-bat* de Bilbao:

«Las clases pasivas de esta provincia ven trascurrir el tiempo sin que se atiende al pago de sus haberes, que sufre un grande atraso. ¿No hay ya ni siquiera calderilla, para darles una mensualidad cuando menos? Llamamos sobre ello la atención de los señores gobernador y jefe económico».

El municipio de Caspe acaba de realizar un acto por el cual debemos tributarle una entusiasta alabanza.

Comprendiendo la importancia moral y social de la instrucción pública, y en el noble deseo de distinguirse en ese camino, ha establecido en aquella ciudad un instituto libre de segunda enseñanza, bajo la dirección de varios sabios padres escolapios, cuya alta reputación como maestros es universalmente reconocida. La matrícula quedará abierta, así para los alumnos internos como externos, desde el día 20 del actual.

Y al anunciarlo á nuestros lectores, nos complace en tributar nuestro sincero elogio á la citada municipalidad.

En el salon de sesiones del municipio, dice *El Diario de Zaragoza* del 12, en las escaleras y cercanías de la Lonja había ayer muchos unos trescientos ó cuatrocientos hombres, que por sus conversaciones parece intentaban cohibir la libertad de la Junta municipal para que no estableciera el impuesto de consumos.

El año pasado, la mayoría del municipio era republicana, se establecieron los consumos y no hubo manifestación alguna. Este año, la mayoría del ayuntamiento es monárquica, se quiere hacer lo mismo que el año último anterior, y... ¡Oh lógica! ¡Oh consecuencia!

El Norte de Castilla, periódico vallisoletano, publica lo siguiente:

«La Asociación agrícola de esta capital, ha dispuesto celebrar el día 26 y á las siete de la mañana, en el sitio que oportunamente será designado, un certamen práctico de instrumentos y máquinas agrícolas en el que se concederán como premios algunos arados del sistema Howard y varias obras científicas. Asimismo tendrá lugar sobre el terreno un examen teórico práctico sobre el modo de armar, manejar y desarmar dichos

instrumentos, y sobre la teoría de las labores, concediéndose un premio consistente en metálico. En estos acontecimientos tomarán parte cuantos ganases se presenten, así como los labradores que gusten distinguirse, teniendo en cuenta, que el Jurado propondrá, entre varios, un premio de primera clase y dos de segunda. Presidirán estas prácticas una comisión del Excmo. ayuntamiento y otra de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, juntamente con la de dicha Asociación. El Jurado le formarán individuos de la Asociación Agrícola».

Leemos en el *Constitucional* de Alicante:

«A pesar de estar dada la orden desde el día 30 del mes pasado para el pago de una mensualidad á cuenta de atrasos á las clases pasivas de esta provincia, esta es la hora en que aun no se ha satisfecho, ni esperanzas de que se realice.

¿Qué apostamos á que no queda por pagar mas obligación del personal, que la que nos ocupa?».

VARIEDADES.

PIO IX.

APUNTES BIOGRAFICOS.

La virtud y el talento de los elevadísimos personajes se recomiendan por sí mismos, aunque no faltan escritores que presten homenaje en sus obras al mérito tan recomendable dotes. Permisémosnos, pues, seguir sus ilustres huellas para renovar en nuestros lectores, al hablarles del augusto y venerable Pontífice Pio IX, el sentimiento de amor y de respeto que su noble figura inspira, y que no dudamos aumentará si le admiramos más de cerca y conocemos algunos de los rasgos de su bondad inagotable y de sus virtudes privadas.

Pio IX nació el 13 de Marzo de 1792, en pleno terror de la revolución francesa, en una villa de los Estados romanos, llamada Sinigaglia, de la ilustre familia de los condes Mastai. Hoy es el Pontífice 258 de la serie que viene desde San Pedro, habiendo sido elegido para este altísimo puesto el 16 de Junio de 1846, y por lo tanto el primer Papa que ha pasado de los años de pontificado de San Pedro.

En un periódico italiano se refiere, que su pontificado fué anunciado por Pio VII de la manera siguiente. En 1830 vivía en S. Juan de Penitico el hijo de un antiguo empleado de Pio VII que le acompañó durante su cautiverio en Fontainebleau. El ilustre prisionero le entregó una carta cerrada escrita de su propia mano, con encargo especial de que la entregara á su hijo en el año 1846. El fiel servidor lo cumplió exactamente, y teniendo precisión el hijo en 1846 de registrar el archivo de su familia, halló la mencionada carta en que leyó con asombro, que en este año el arzobispo de Imola sería consagrado Pontífice con el nombre de Pio IX.

También se refiere en ella la historia de sus largos padecimientos y del triunfo glorioso con que terminaría sus días. Hizo legalizar la carta, y mandó secretamente una copia al conclave, cumpliéndose así una profecía.

Desde su niñez se distinguió Pio IX por su amor al estudio, por su piedad, y sobre todo por su caridad con los pobres, consagrando su tiempo en beneficio de la humanidad doliente en el Hospicio llamado de Tata Giovanni.

Aunque sentía impulsos á tomar el estado eclesiástico, no pudo hacerlo á causa de su delicada salud, y pensó en entrar en la guardia del Papa; pero se lo impidió tambien la misma causa. Perplejo sobre la resolución que debía tomar, consultó con el Pontífice Pio VII que tenía relaciones de amistad con su familia, y el Papa le aconsejó que se ofreciese á Dios en los altares, y le aseguró que por este medio recobraría la salud. Hizo después una peregrinación á Nuestra Señora de Loreto, y empezó á estudiar teología.

Pasados dos años, fué á Chile con monseñor Muri, enviado apostólico, y señalándose por sus virtudes, regresó á Roma después de veinte de ausencia.

Leon XII, sucesor de Pio VII, le hizo canónigo de la iglesia de Santa María in Via Lata y después presidente del Hospicio de S. Miguel de Rispa-Grande.

En 1827 vacó el Obispado de Spoleto, y Leon XII le nombró obispo, cuya silla ocupó hasta el

mente adornada, y desde allí al comedor. Este comunicado con la biblioteca, vasto salón donde celebra las reuniones de su Consejo de ministros.

El Papa viste de paño blanco en el invierno, y de seda blanca en el verano. Su faja o cinturón es de seda blanca con flecos de oro, y sus zapatos son de color encarnado con una cruz de oro encima que besan los fieles, cuando los da audiencia. Al salir de sus habitaciones, el Papa se reviste de un traje de seda, una manta de pieles, una estola bordada de oro, y un sombrero de seda encarnada de la forma del de nuestros obispos. Cuando sale por las calles, bendice a todos, y los transeúntes se arrodillan.

Su modo de vivir es muy sencillo. Se levanta temprano; dice misa en su capilla a las siete y media, y oye después una que le lee uno de sus camareros en acción de gracias.

Reza en seguida con un prelado las horas canónicas, y entra en sus habitaciones. Su desayuno y comida son sobrios, como acostumbra los italianos.

Trabaja hasta las diez con su primer ministro, y comienzan después las audiencias, que duran más de cuatro horas y que concede a cardenales, obispos, embajadores, príncipes y fieles de la cristiandad.

A las dos y media come frugalmente, reza el Oficio Divino, toma un ligero descanso y se pasea, hoy que está prisionero, por los jardines del Vaticano. Cuando hace mal tiempo, pasea por la biblioteca o las galerías cubiertas.

Al anochecer reza con su servidumbre la Salutación Angélica, y un *De Profundis* por los fieles muertos en aquel día.

Le presentan después los decretos que ha de firmar y los documentos y resoluciones que da sobre los asuntos de las congregaciones romanas, en cuya ocupación invierte hasta las diez y once de la noche, y después de tomar una ligera colación, reza su *Breviario* y se retira a descansar del pesado y difícil trabajo de todo el día.

Sobre este augusto anciano tiene Europa y el mundo entero fijas sus miradas, contemplando con indecible asombro su firmeza inquebrantable y su valor heroico que admira aún a sus mismos enemigos. Muchos han desaparecido y dado cuenta al justo Juez de sus iniquidades, y el Padre Santo vive para consuelo del catolicismo, y espera ver muy pronto el triunfo de la Iglesia.

Pero en medio de este estado de opresión, y pensando sobre la iniquidad más abominable, Pío IX sólo tiene palabras de perdón para los que le ofenden; su oración es continua, y confía en Aquel que prometió su asistencia a la Iglesia hasta la consumación de los siglos. El pontificado de Pío IX será célebre en los fastos de la historia, no sólo por sus preclaras virtudes, sino por los grandiosos resultados que ha producido, entre los cuales podemos citar la declaración dogmática de la Concepción Inmaculada de María, la canonización de muchos Santos, la promulgación del *Syllabus*, y el dogma de la infalibilidad, establecido solemnemente en el Concilio ecuménico del Vaticano, que ha llenado de confusión a los impíos.

¡Loor eterno al hombre grande de nuestro siglo, colocado por la Providencia por encima de todas las potestades para remediar las necesidades del mundo, corregir sus errores y hacer cumplir a la humanidad sus destinos inmortales! Desde nuestra pequeña leña en el templo de nuestra filial veneración, y pedimos a Dios se digné prolongar por mucho tiempo aun sus días sobre la tierra, y poner pronto remedio a las amarguras que sufre la Iglesia!

CIRCO DE PAUL.

La compañía lírico-dramática bufa que funcionará en el antiguo circo de Paul (calle del Barquillo), durante la temporada próxima, es la siguiente:

Primera tiple: doña Matilde Williams.

Primera mezo-soprano: doña Ralalia Sarló.

Primera tiple: doña Benigna Gutiérrez, doña Clotilde Córdova.

Actrices cómicas: doña Clotilde López, doña Dolores Vazquez, doña Ana Castaño.

Segundas tiple: doña Matilde Santibañez, doña Ade-

la Gonzalez, doña Encarnación Balbás, doña Margarita Paurias.

Primer actor cómico: D. Juan Cubas.

Primer actor cómico: D. Ramon Roselló.

Primer actor cómico: D. Martin Gomeza.

Primeros actores cómicos: D. Julio Ruiz, D. Serafin García.

Segundos actores cómicos: D. Joaquín Hernández, D. Ramon Contreras.

Director de orquesta: D. Antonio Repáraz.

Maestro concertador: D. Federico Hidalgo.

Maestro de coros: D. Federico García.

Orquesta: Veinticuatro profesores.

Coros: Treinta y cuatro individuos de ambos sexos.

Obras nuevas: Mamburí, Tambor de plata, Zibelina.

Las cien doncellas, Los bufos ofendidos, El rey de las algaras, El buey Apis, La Trompeta del Juicio, La bola de nieve, Abajo la ordenanza, La reina Zanahoria, Rábagas, Los baños del Manzanares y otras.

Las condiciones del abono sin entradas son: Palcos plateas, números 1, 2, 3 y 4, por 30 representaciones, 500 rs.; id., id., los demás números, por 30 representaciones, 400 rs.; turno par e impar, 210; tercer turno, 140; palcos principales, por 30 representaciones, 300 idem; turno par e impar, 100; tercer turno, 110; butacas, por 30 representaciones, 100 id.; turno par e impar, 60.

Los precios de las localidades en el despacho serán: Palcos plateas sin entrada, 30 rs.; id., principales, idem, 20; butacas con entrada, 10; delantera de galería de platea, id.; 8; asientos de id.; y delantera de anfiteatro principal, con id.; 6; entrada de palco y abono, 4.

TEATRO MARTIN.

Hé aquí la lista de la compañía dramática y coreográfica contratada por la empresa del teatro Martin para la actual temporada cómica:

Actrices.—Doña Leocadia Vila, doña Antonia Mouzo, doña Soledad Aguilar, doña Concepción Solís, doña Josefa Reyes, doña Matilde López, doña Pilar Villanueva.

Actores.—D. Vicente Yañez, D. Francisco Domingo, D. Benito Cobeña, D. Pedro J. Moreno, D. Manuel Torro, D. Joaquín Huarte, D. Eduardo Fraile, D. José Olier, D. José Dajado.

Cuerpo de baile.—Primer bailarín, D. Vicente Moreno; primera bailarina, doña Victoria Galán.

Primeras de cuerpo de baile.—Doña Reyes Olier; doña Filomena Comendador.

Maestro director de orquesta.—D. Manuel Sabater.

Encargado del cuerpo de coros.—D. Ramon Gimenez.

Coristas.—Ocho hombres y seis señoras.

Maquinista.—D. Juan Espinosa.

Mueblista.—Sr. Delgado.

Armas y atrezzo.—Sres. Gonzalez y Martin.

Sastres.—D. Dalmacio Dotrell; D. Manuel Torro.

Pintores escenógrafos.—D. Francisco Amorós; don Vicente Sabater.

Las localidades tendrán los precios siguientes:

Palcos plateas con cinco entradas, 30 rs.; despacho y 34 contaduría; idem principales con id.; 28 rs.; despacho y 30 contaduría; butacas con id.; 5 rs. despacho y 6 contaduría; delanteras de platea y principal, 4 rs. despacho y 5 contaduría; asientos de id.; id., 3 rs. despacho y 4 contaduría; delanteras de segundo, 3 rs. despacho y 4 contaduría; asientos de id.; 2 rs. despacho y 3 contaduría; idem laterales id.; 2 rs. despacho y 3 contaduría.

EFEMERIDES.

DIA 13 DE SETIEMBRE.

1095. Sitio de Huesca, en el que son derrotados los moros.

1485. Peste en Inglaterra.

1506. Toma de Mazquivil por D. Diego Fernandez de Córdoba.

1598. Muerte de Felipe II. Antes de morir, llamó a su hijo Felipe III y le dijo: «Ese que yo os he dejado presente para que veáis en lo que fenece todo y en lo que paran las mayores potencias de la tierra».

1739. Muerte de D. Francisco Piquer, fundador del Monte de Piedad de Madrid.

1782. Ley de divorcio en Francia, votada por la Asamblea legislativa.

1782. Ataque infructuoso dado a Gibraltar por los españoles. Se sirvieron de baterías flotantes.

1808. El ejército español, al mando del marqués de la Romana, se embarca para España en Gottenburgo.

GACETILLA.

Orgullo humano.—Los fabulistas indios cuentan que hay una comarca cuyos habitantes son jorobados.

Un día arribó a este país un joven hermoso y bien formado, y al instante le rodearon muchos de ellos que mirándole atentamente, se echaban a reír.

Compadecido, sin embargo, uno de ellos, de la peregrinidad del estruendo, les dijo: «Deten os, amigos míos, no insultéis la deformidad de este desgraciado. Si el cielo nos ha hecho hermosos, si ha adornado nuestro cuerpo con esta magestosa joroba, corramos al templo a darle gracias por este beneficio. Y todos los pueblos, dominados por el orgullo ponen su origen en la mas remota antigüedad. Entre los del Asa, el chino cuenta milares de años en sus anales cronológicos; pero hoy la ciencia ha demostrado, que descontando los tiempos inciertos o fabulosos, son muy posteriores a Moisés. Klaproth niega la existencia en China de documentos históricos antes del año 732 antes de Jesucristo, época de la fundación de Roma y de la decadencia de la literatura hebrea».

Los descubrimientos o investigaciones científicas de Champollion durante la expedición de Bonaparte a Egipto confirman la inexactitud del antiguo origen que se supone al pueblo egipcio.

Podemus, en fin, decir: «Así se escribió y se escribe la historia».

Medio de transformar el algodón pólvora en marfil artificial.—Mr. Chabert Sully ha sido el autor de este descubrimiento. El algodón pólvora es insoluble en el alcohol; pero se disuelve instantáneamente, añadiendo a la disolución un poco de alcohol.

Puede prepararse un marfil artificial triturando algodón pólvora con alcohol, sometiéndolo a la presión hidráulica, y revistiéndolo después con una mezcla de algodón-pólvora y aceite de castor.

De esta manera también se preparan bolas de billar que los inteligentes declaran superiores a las de marfil ordinario.

La necrología tiene que añadir hoy una víctima más a las que la guadaña de un incidente tan deplorable como lastimoso ha segado en flor en la primavera de su vida.

En la villa de Portugalete, inmediata a Bilbao, y en la segunda, habitación de la linda quinta del Sr. Moron, falleció una bella y distinguida señorita inglesa, horriblemente abrasada entre las llamas encendidas por la trementina (vulgo *agua ras*) con que estaba preparando un *complot* para *asustar* al pavito de la casa.

Su agonía fue terrible.

No es la primera vez que hemos llamado la atención sobre estas deplorables desgracias. Hoy, a la vista de una víctima más, elevamos nuestra voz mas alto, a fin de que se aumente la solicitud y el cuidado que deben presidir siempre a todas las preparaciones en que toman parte los ácidos inflamables; para que de este modo no tengamos que deplorar otra desgracia más, como las que lamentamos hoy profundamente.

Acompañamos a la familia de dicha desgraciada joven de 19 años, llamada Emilia Cristian, en el inmenso dolor que debe abrumarla por tan irreparable como funesta pérdida.

Las bibliotecas de Rusia contienen 880.000 volúmenes; las de Prusia, 907.000; las de Inglaterra, 1.538.000; las de Italia, 2.159.000; las de Francia, seis millones doscientos cuarenta y siete mil; las de Austria, 2.200.000; las de Alemania, 6.751.950.

La biblioteca de la universidad de Gotinga, y la del museo británico contienen 300.000 volúmenes cada una; la de París 450.000 y la de Munich 40.000.

Las de España en 1863, contenían 1.066.565 volúmenes, siendo de advertir que además existen en los institutos provinciales de Alcabate, Alicante, Avila, Almería, Badajoz, Bargas, Ciudad-Real, Oueña, Coruña, Gualadajara, Huelva, Jaén, Logroño, Lugo, Málaga, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soria, Teruel y Zamora. Sin contar las bibliotecas privadas.

Anteayer se celebró una pequeña reunión para tratar de la solemnidad lírico-dramática que se prepara a beneficio de la Asociación de escritores y artistas, y en la cual tomarán parte algunas notabilidades.

Los desperfectos producidos en la ciudad de Barbastro por las tormentas de estos días pasados, son de gran consideración, llegando hasta el extremo de haber quedado muchas familias sumidas en la mas espantosa miseria a consecuencia de haberse hundido las casas que habitaban.

Se ha publicado el bando de costumbre para el mejor orden y regularidad en las próximas fiestas, las cuales darán principio en el paseo de Atocha el 21 del actual, terminando el 3 de Octubre próximo.

Es curiosa la noticia del expediente formado por la desamortización de 60.000 arrobas de paja. Buen estómago necesita el que se las haya comido!

El lunes último falleció la condesa Dash, una de las mujeres que con mas talento han cultivado en Francia el campo literario. Los aficionados a novelas no habrán olvidado su nombre.

En la corrida de toros que tuvo lugar el 8 en Marsella, han ocurrido una serie de acontecimientos desagradables. Según parece, saltó un toro la barrera precipitándose sobre la muchedumbre e hiriendo a muchas personas. Uno de los espectadores detuvo al animal y un soldado consiguió darle muerte con la bayoneta.

Ayer se hundió en la pradera de Guardias un paje de una de las casas de donde se extrae arena, cogiendo a dos jornaleros que quedaron muertos en el acto. El juzgado de guardia dispuso la traslación de los cadáveres al hospital y empezó las primeras diligencias.

Las bodas del emperador de la China traen alboroto de júbilo al celeste imperio, y la cosa se comprende.

Juzguen mis lectores, dice una correspondencia que sobre este asunto publica *La Epoca*, que el fausto suceso se viene anunciando hace dos años por edictos capaces de hacer erizar los cabellos sobre los cráneos de los con ribuyentes mas calvos.

La sola provincia de Tcheking ha sido invitada a facilitar a su costa, para contribuir al brillo de esta augusta ceremonia, sedas, rasos, crepones y terciopelos, sin contar téngas y delicadísimo tejidos de algodón por una suma fabulosa. Ya en 1870, el oficial guarda-ropa de Hangtchin, capital de la provincia de Tcheking, había expedido a Pekin, según leo en la *Gaceta de Sancho*, 3.355 piezas de grés, 250 kilogramos de hilo de seda, 1.000 piezas de terciopelo y 1.800 de percales finos, lo cual no obsta para que el gobernador de la provincia pudiese el grito en el cielo diciendo al guarda-ropa que mostraba escaso celo.

No olvidé, V. le escribo en chino lenguaje, señor guarda-ropa, que de aquí a 1872 ha de expedir usted 48.000 piezas de brocado de seda, de un valor de 361.500 pesos, y 2.000 prendas, con mas 200 piezas de raso verde para vestir la guardia y oficiales de la emperatriz electa. Ni se le pase a V. por alto la confección de 8.000 sábanas de seda, y el envío de 800 piezas de raso verde, como reserva, para los guardias de Corps del emperador, y las 5.000 vestimentas y 500 piezas de tafetan verde para los porta-palanquín y la escolta del celeste soberano y de su mirífica esposa.

El guarda-ropa juraba que haría lo posible, y los contribuyentes se frotaban los bolsillos melancólicos.

mente, pensando que les sería dable contribuir con la bagatela de 633.000 pesos, valor de estos objetos en China, al fausto nupcial del joven Tsay Shan.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Felipe, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Arrepentidos donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, predicando en los ejercicios de la tarde D. Pablo Morso y Vivas.

Continúa también la novena de San Francisco de Asís en su capilla de la V. O. T. a las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Basilio Sánchez Grande.

Segue celebrándose por la noche la novena de Nuestra Señora de la Buena Muerte en San Justo, y predicará el padre Cipriano Tornos.

En el oratorio del Olivar predicará por la noche don Francisco Vila y Candela.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios de la de Salud en Santiago de San José.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Desde mañana viernes hasta el domingo inclusive, son los días destinados para hacer abonos a turnos de tres.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—2.º de abono.—Turno segundo par.—Un motín contra Esquilache.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Función 67.º de abono.—Turno 1.º impar.—El capitán Chutavos.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Para un apuro un amigo.—¿Qué será, qué no será?—La huelga de los maridos.—Escuela normal.

SALON ESCLAFA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Oír de pié.—En la cara está la edad.—Una sospecha.—Bailé.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Pánelo y el mendrugo.—El maestro de baile.—Diosordos.—Caramelo de bola y palos.—Bailé.

CIRCO DE PRIORE.—A las ocho y media de la noche.—Grandes y variadas funciones de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, y una nueva pantomima.

SALON DEL PRADO.—De 7 1/2 a 10 1/2.—Concierto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

ÚLTIMOS PRECIOS.

FONDOS PÚBLICOS.

del 11.º del 12.º

Renta perp. del 3.º..... 27 30 27 40

Id. pequeños..... 27 50 27 40

Renta perp. exterior..... 32 20 32 00

Billetes hipotecarios..... 101 90 102 00

Id. del Banco de Castilla..... 00 00 00 00

Banco de Tesoro..... 76 10 76 10

Resg. O. Deps..... 00 00 83 00

CARRETES Y SOCIEDADES.

Abril 1850 a 900..... 00 00 00 00

Agosto 1852 de id..... 00 00 00 00

Obras públicas 1853..... 00 00 00 00

FERR. CARBILLOS.—Oliguines, 2.000..... 52 80 53 00

Id. de 20.000..... 00 00 00 00

Banco de España..... 184 50 184 50

CAMBIO.

Londres a 90 d. f..... 49 00 49 00

París a 8 d. y..... 5 15 5 15

MADRID.

Imprenta del INDICADOR de los CAMINOS de Hierro

Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

REUMATISMOS Y GOTA.

AGUA GOTOSA.

BOUBÉE.

FARMACÉUTICO, ANTIGUO DIPUTADO DEL GOBIERNO.

Mi padre después de haber estudiado con sus largos años la ciencia de la medicina, y de haber practicado la medicina en todas las partes de Europa, me recomendó a mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor diligencia, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis esfuerzos.

Este medicamento es el resultado de una curación del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor. Dirigido al Dr. BOUBÉE filio, farmacéutico en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En BILBAO: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En BARCELONA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En VALENCIA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En SEVILLA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En CORDOBA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En GRANADA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En ZARAGOZA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En OVIEDO: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En TROYA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En VALENCIA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En SEVILLA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En CORDOBA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En GRANADA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En ZARAGOZA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En OVIEDO: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

En TROYA: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S. S. Moreno, Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández. ALCAZATE.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

REPARATEUR AU QUINQUINA.

PARIS. — 11, RUE DE TRAVESIE, 11. — PARIS.

LONDRES. — 21, Belfort St. St. W., LONDRES.

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO.

No tiene el gran defecto de no secar, y no daña la piel.

MADRID: Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES.

RECETA INDIA.

La única que cura los dolores de muelas y las caries de los dientes.

Prepara y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. — Depósito: 64, rue Hauteville, París, Havana, Sarra y Cía, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

REPARATEUR AU QUINQUINA.

Preparado por F. CRUCQ Químico Farmacéutico, g. d. r.

PARIS. — 11, RUE DE TRAVESIE, 11. — PARIS.

LONDRES. — 21, Belfort St. St. W., LONDRES.

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO.

No tiene el gran defecto de no secar, y no daña la piel.

MADRID: Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

COMODIDAD AGENA Y PROPIA.

La **HIDROCARBINA**, agua de tocador higiénica, nuevo descubrimiento de un médico químico que *instantáneamente* el olor de la transpiración sin el menor peligro para la salud, hace menos fatigosas las largas marchas, refresco, tonifica, fortalece los órganos, calma las afecciones, impide los granos y las enfermedades de la piel.

PARIS, Philippe y compañía, 24, rue d'Engliem.

MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 15 rs. Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de saes, producto perfeccionado, 44 y 30 rs.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido por EM. SALES, perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirven los pedidos.—Por menor, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martínez y P. García.

JARABE DE HONORE.

CON SENEGA DE AUSTRALIA.

Sordo, 31: por menor S. S. BORRELL, II.º MORENO, MIGUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCANA Y ORTEGA.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinuismo de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente